

Los enfrentamientos entre Georgia y Rusia por Osetia del Sur

Los antecedentes de los enfrentamientos entre Georgia y la Federación Rusa por Osetia del Sur tienen su causa última en las tensiones por preservar o reducir la influencia rusa en la zona del Cáucaso. Las tensiones tienen una dimensión internacional, enfrentando a Rusia con Estados Unidos, y otra regional, enfrentando a Rusia con Georgia.

Félix Arteaga

Mauritania tras el golpe de Estado de agosto de 2008: continuidades y cambios

El golpe de Estado militar, perpetrado el 6 de agosto de 2008, plantea un escenario político en el que se pone fin a la vía democrática iniciada en 2007. El nomadismo político y la vertebración de los intereses a través de las tribus son algunas de las características que persisten en la vida política de Mauritania.

Raquel Ojeda García

El voto hispano en la precampaña electoral norteamericana 2007-2008

La ventaja inicial de los Demócratas entre el electorado hispano no implica certeza sobre lo que finalmente los hispanos decidan en la votación presidencial, muy condicionada por el índice de participación de los jóvenes hispanos.

Juan Romero de Terreros

Las subidas en los precios de los alimentos y las materias primas: la importancia de los factores financieros y monetarios

La subida de los precios de las materias primas es un fenómeno complejo, en el cual podemos destacar como causas principales la demanda de los países de Asia emergente y la incidencia de factores financieros y monetarios.

Miguel Ángel Martínez Rolland

Real Instituto Elcano

El Real Instituto Elcano es una fundación privada, independiente de la Administración Pública y de las empresas que la financian, que se constituyó bajo la presidencia de honor de SAR el Príncipe de Asturias el 27 de diciembre de 2001.

El Instituto se define como una institución apartidista, aunque no neutral, con vocación prospectiva, que utiliza diversos enfoques disciplinares con el propósito de generar propuesta que, más allá de su interés teórico, puedan resultar de aplicación práctica.

La misión esencial del Real Instituto Elcano es generar ideas sobre la realidad internacional y sobre las opciones estratégicas de España en las relaciones internacionales que resulten útiles a los responsables políticos, la empresa privada, el mundo académico, los medios de comunicación y la opinión pública en general.

Los valores y objetivos básicos que inspiran la actuación del Instituto son:

- la paz en las relaciones internacionales;
- la cooperación económica y la solidaridad entre los Estados y los pueblos;
- el respeto a los derechos humanos;
- la promoción y defensa de la democracia y de sus valores;
- la concordia entre los Estados, pueblos y civilizaciones del mundo.

El Real Instituto Elcano tiene como objetivos prioritarios:

- analizar el escenario internacional con el fin de producir análisis, estudios e informes que arrojen luz sobre la evolución del mismo;
- difundir esos trabajos con la meta de participar e influir en el debate público global sobre la realidad internacional;
- servir de foro de encuentro y debate, a fin de fortalecer el diálogo entre agentes públicos y privados;
- fomentar el crecimiento y desarrollo de la comunidad académica española dedicada a los estudios internacionales y estratégicos



Si desean suscribirse a nuestro Boletín y/o Newsletter electrónico, pueden hacerlo visitando la página:

www.realinstitutoelcano.org/boletinsubs.asp

Editor: Real Instituto Elcano
Coordinadora: Carola García-Calvo
ISSN 1696-3466
Depósito Legal: M.23.689-2003

Real Instituto Elcano
C/. Príncipe de Vergara, 51
28006 Madrid
Teléfono: 91 781 67 70
Fax: 91 426 21 57
E-mail: info@rielcano.org

Los enfrentamientos entre Georgia y Rusia por Osetia del Sur*Félix Arteaga*

Analiza los antecedentes inmediatos del conflicto, la aproximación de Georgia a la OTAN y la UE, la oposición rusa a la pérdida de influencia regional e internacional, los conflictos latentes de Osetia del Sur y Abjazia, la escalada previa a los enfrentamientos, el desarrollo de éstos y la situación tras el alto el fuego.

4

Mauritania tras el golpe de Estado de agosto de 2008: continuidades y cambios*Raquel Ojeda García*

Estudia los principales cambios acontecidos en Mauritania desde el golpe de Estado de agosto de 2005, incluidas las implicaciones internas de las remodelaciones gubernamentales de mayo y junio de 2008. Asimismo, se analizan las causas del golpe de Estado del 6 de agosto de 2008 y las primeras reacciones nacionales e internacionales.

11

El voto hispano en la precampaña electoral norteamericana 2007-2008*Juan Romero de Terreros*

Pone de manifiesto la relevancia de los hispanos en el panorama político norteamericano, sus preferencias políticas en las últimas décadas y el cambio de actitud electoral en la precampaña presidencial actual.

16

Las subidas en los precios de los alimentos y las materias primas: la importancia de los factores financieros y monetarios*Miguel Ángel Martínez Rolland*

La subida de los precios de las materias primas es un fenómeno complejo, en el cual pueden destacarse como causas principales la demanda de los países de Asia emergente y la incidencia de factores financieros y monetarios. Es necesario analizar el fenómeno de las subidas de los precios de los alimentos conjuntamente con los del resto de materias primas, al existir evoluciones comunes y posibles causas comunes.

21

**Documentos de trabajo y libros publicados
ARI y materiales de interés
Actividades realizadas en julio-agosto
Próximas actividades****28**

Los enfrentamientos entre Georgia y Rusia por Osetia del Sur

Desde su llegada al poder con la Revolución de las Rosas de 2003, el Gobierno georgiano ha buscado el apoyo de la OTAN y de la UE para escaparse de la influencia rusa. La Federación Rusa sigue considerando el territorio de sus antiguas repúblicas como un espacio natural de influencia y observa con preocupación los intentos de salirse de esta esfera.

Félix Arteaga

Análisis

Los antecedentes inmediatos de los enfrentamientos entre Georgia y la Federación Rusa por Osetia del Sur tienen su causa última en las tensiones por preservar o reducir la influencia rusa en la zona del Cáucaso. Las tensiones tienen una dimensión internacional, enfrentando a Rusia con Estados Unidos en su pugna por el liderazgo internacional, y una dimensión regional, enfrentando a Rusia con Georgia por su intento de integrarse en las instituciones occidentales. Desde su llegada al poder con la Revolución de las Rosas en noviembre de 2003, el Gobierno georgiano ha buscado el apoyo de la OTAN y de la UE para escaparse de la influencia rusa. La Federación Rusa sigue considerando el territorio de sus antiguas repúblicas como un espacio natural de influencia y observa con preocupación los intentos de salirse de esta esfera – o la intromisión en ella- como una amenaza directa a sus intereses de seguridad nacional.

Estados Unidos ha sido el valedor principal de la estrategia georgiana pese a no conseguir incluir a Georgia entre los nuevos miembros admitidos durante el Consejo del Atlántico Norte de abril de 2008 en Bucarest. Georgia suscribió un acuerdo de asociación (*Individual Partnership Action Plan*) en octubre de 2004 y en 2008 solicitó formalmente su ingreso. La oposición rusa consiguió retrasar la admisión pero no que la OTAN descartara su ingreso en el futuro si progresa de acuerdo con el plan acordado entre la OTAN y Georgia (*Membership Action Plan*) cuya siguiente evaluación será en diciembre de 2008. El aplazamiento del ingreso no contentó a Rusia que vio en esta decisión un episodio más de una larga lista de agravios perpetrados –en su opinión- por Estados Unidos y por algunos países europeos a propósito de la independencia de Kosovo, el despliegue de misiles en Polonia y Chequia, la expansión oriental de la OTAN y la UE hacia las fronteras de la Federación o el menosprecio del poder emergente de la antigua superpotencia. Rusia ha pasado progresivamente de criticar estas decisiones a amenazar con intervenir directamente en defensa de sus intereses sin llegar a hacerlo y, de ahí, a cumplir sus amenazas como parecen demostrar los enfrentamientos en Osetia del Sur.

La voluntad georgiana de salirse de la influencia rusa provocó desde el principio un pulso entre Tbilisi y Moscú que derivó en un pulso personal entre el Presidente de Georgia, Mijail Saakhasvili, y el entonces Presidente y ahora primer ministro de Rusia, Vladimir Putin, plagado de desencuentros, acusaciones y brusquedades mutuas. Los dirigentes rusos consideran que está en juego su credibilidad como un actor emergente que está recuperando su capacidad de influencia nacional, regional e internacional y que su reputación depende de las respuestas que de a los desafíos a su autoridad. En el caso de Georgia, su salida de la órbita rusa podría alentar desafíos similares en Ucrania, Azerbaijan o Abjazia y reabrir frentes de confrontación como el checheno o el ingusetio que se están cerrando por la fuerza. Además,

Tema

Entre el 7 y el 11 de agosto fuerzas georgianas y rusas han combatido en Osetia del Sur y en territorio georgiano hasta que se ha llegado a un alto el fuego con las fuerzas rusas ocupando parte del territorio de Georgia.

Resumen

Fuerzas rusas y georgianas han combatido sobre Osetia del Sur tras la invasión georgiana del 7 de agosto de 2008 para imponer la normalidad constitucional en la provincia separatista surosetia. Georgia podría haberlo conseguido de no intervenir las fuerzas armadas rusas que desalojaron a las tropas georgianas de las posiciones alcanzadas en Osetia del Sur y anularon cualquier capacidad de ayuda destruyendo objetivos estratégicos en el interior de Georgia y en la república independentista de Abjazia. Durante los enfrentamientos -que duraron hasta el 11 de agosto- las fuerzas rusas consiguieron todos sus objetivos militares ocupando territorio georgiano para negociar desde una posición de fuerza. El acuerdo para el alto el fuego llegó después de que Rusia impusiera sus condiciones y antes de que se retiraran sus fuerzas de territorio georgiano.

Este ARI analiza los antecedentes inmediatos del conflicto, la aproximación de Georgia a la OTAN y la UE para librarse de la influencia rusa, la oposición rusa a la pérdida de influencia regional e internacional, los conflictos latentes de Osetia del Sur y Abjazia, la escalada previa a los enfrentamientos, el desarrollo de éstos y la situación tras el alto el fuego acordado.

el Gobierno georgiano hacía ostentación del apoyo occidental y en esa percepción de juego suma cero, en la que cualquier avance georgiano se considera por la Federación Rusa como un retroceso inaceptable, no sólo cuenta el fondo de la emancipación sino también la forma de hacerlo. De esta forma, la respuesta rusa se fue decantando por la ejemplaridad.

El otro gran objetivo del programa de Gobierno del Presidente Saakashvili fue el de la reintegración territorial. Georgia carecía de control sobre cuatro zonas del país y logró recuperar Abjaria en 2004 y algunas posiciones en el valle de Kodori en 2006 pero no pudo progresar con Abjazia ni con Osetia del Sur. En el caso de Abjazia, su separación fue traumática y llegó tras sendas guerras civiles durante 1992 y 1993 que causaron miles de víctimas y desplazados. Los acuerdos de alto el fuego de mayo de 1994 en Moscú permitieron la presencia de fuerzas de mantenimiento de la paz de la Comunidad de Estados Independientes (rusas fundamentalmente) bajo la observación de Naciones Unidas (UNOMIG) pero su despliegue no evitó una nueva ola de enfrentamientos y desplazados en 1998. El nuevo acuerdo de alto el fuego, el Protocolo de Gagra de mayo de 1998, no impidió que continuaran después los enfrentamientos esporádicos del mismo modo que el Acuerdo Cuatripartito de abril de 1994 para la vuelta de los refugiados no pudo conseguirla entonces ni evitar la progresiva limpieza étnica para ganar el control del territorio (unos 50.000 desplazados georgianos han retornado a la región protegida de Gali pero Tbilisi asegura que hay otros 200.000 refugiados en su territorio esperando hacerlo).

Los independentistas abjazos, liderados por Sergey Bagapsh, carecen de reconocimiento internacional pero en la práctica se han venido comportando como un estado de facto y han controlado su región de forma autónoma, coexistido con las fuerzas internacionales e ignorado las peticiones de diálogo georgianas. Con una población actual inferior a las 200.000 personas, los abjazos no eran más que el 18% de la población a principios de los noventa mientras que la población georgiana era superior al 30%, sin embargo ahora dominan las instituciones y sobre todo la capital Sujumi. Rusia no ha reconocido la independencia abjaza pero ha intervenido en asuntos internos de la república autónoma georgiana para asegurar que sus dirigentes no se alejan de la órbita de influencia de Moscú tanto como ya se han alejado de la de Tbilisi. Para ello combina el reparto de pasaportes y pensiones con la amenaza de retirar su asistencia como hizo en 2004 para forzar un acuerdo entre el candidato de Moscú y el de la oposición. Por su parte, Tbilisi ha combinado las ofertas de integración con la administración del aislamiento internacional pero ninguna de las dos ha hecho mella en la voluntad abjaza de conseguir la independencia. La única presencia georgiana en el interior de Abjazia se encuentra en el valle de Kodori, desde que consolidara allí sus posiciones en 2006 o en las zonas georgianas del sur, donde los choques con las fuerzas independentistas son continuos a pesar de la presencia de las fuerzas de paz

rusas y las tropas georgianas despliegan en la frontera abjaza el doble de fuerzas que en la surosetia.

En Osetia del Sur, los enfrentamientos de 1991 a 1992 causaron 1.000 víctimas y desplazamientos étnicos. El Acuerdo de Sochi en junio de 1992 creó una Comisión de Control Conjunta de las dos osetias, Georgia y la OSCE así como unas Fuerzas de Pacificación Conjuntas compuestas de tropas rusas, georgianas y norosetas. También creó una zona de seguridad en torno a la capital de Tsjinvali y a lo largo de la frontera con Georgia. La población actual estimada se estima en 75.000 habitantes, de los cuales dos tercios apoyan al gobierno de facto, dirigido por Eduard Kokoity, y el otro tercio apoya la reintegración con Georgia y la administración paralela dirigida por Dmitri Sanakoev. Las primeras medidas del Presidente Saakashvili para poner Osetia del Sur bajo control georgiano en 2004: crear una administración paralela y reprimir el contrabando, generaron un nuevo enfrentamiento que se mantiene intermitente desde entonces. Las diferencias sin irreconciliables y se alimentan desde Tbilisi y Tsjinvali. En 2006 se convocaron dos referendos en cada sector que demostraron que la población no georgiana apoya la independencia para unirse a Osetia del Norte dentro de Rusia con tanta unanimidad como la contraria para reintegrarse en Georgia. Las fuerzas conjuntas rusas, georgianas y norosetas –prácticamente ya surosetias- se ven desbordadas por la violencia de origen criminal o insurgente y por el bloqueo de los procedimientos de decisión y actuación tripartitos, aunque Tbilisi considera responsable del bloqueo al mando ruso de esas fuerzas. Osetia del Sur ha carecido del reconocimiento ruso aunque también aquí ha repartido pasaportes entre la población afín mientras que el Gobierno georgiano recompensa económica y socialmente la lealtad de sus partidarios y ha reiterado sus propuestas de negociación para superar las consecuencias del aislamiento.

La Unión Europea es otro actor con presencia en la zona aunque su interés por Georgia es reciente. En junio de 2004 ofreció a Georgia participar en su política europea de vecindad a lo que Tbilisi respondió creando una Comisión para su integración en la UE. Por su parte, la UE apostó por una estrategia de refuerzo del gobierno central que potenciara su capacidad de atracción (poder blando) sobre las regiones separatistas, un efecto que sólo se puede conseguir a largo plazo mientras que la ausencia y la falta de jurisdicción trabajan en el corto. Sin embargo, la UE tenía una limitada capacidad de contribución a la solución de los conflictos internos porque no podían relacionarse directamente con las regiones secesionistas saltándose al Gobierno georgiano y porque ni la UE ni su Representante Espacial han formado parte directa de ningún foro negociador *ad hoc* (el Grupo de Amigos del secretario general de Naciones Unidas para Georgia está formado por Estados Unidos, Rusia, Francia, Alemania y Reino Unido). Además, las decisiones al respecto han mostrado una división entre la línea dura de los miembros bálticos, orientales y británicos, partidarios, por ejemplo de que la UE

reemplazara a la OSCE en el control de la frontera a petición georgiana en 2004 o para respaldar la entrada en la OTAN en 2008, y la contemporizadora de los miembros mediterráneos proclives a una mera asistencia técnica que finalmente se impuso (EUSR Border Support Team) o la renuencia francesa y alemana a admitir a Georgia contra la voluntad rusa.

Tras la petición formal de ingreso en la OTAN y, aunque el Consejo Atlántico pospuso su aceptación, Rusia comenzó a tensar sus relaciones con Georgia y la tensión condujo a los enfrentamientos de agosto

Las fuerzas independentistas abjasas y surosetias no representan una amenaza para Georgia ni han actuado en el territorio bajo su control pero hostigan a las poblaciones y fuerzas georgianas sin que éstas puedan hacer otra cosa que responder o sobrevolar las zonas conflictivas. Sin embargo, el estancamiento no favorece el cumplimiento de las promesas de reintegración con el consiguiente desgaste político y la radicalización de la acción de gobierno hasta el límite del autoritarismo (International Crisis Group, *Europe Report* n° 189, 19 diciembre 2007). Además, Georgia ha realizado un esfuerzo militar notable desde 2003, multiplicando por diez su gasto militar constante (592 millones de dólares en 2007 y por cinco el porcentaje del PIB (5,2% en 2007) según datos del SIPRI, además de recibir asistencia militar de los Estados Unidos que incluye unos 150 asesores residentes.

El Gobierno georgiano siempre ha justificado su esfuerzo militar por el deseo de contar con fuerzas interoperables con las de la OTAN para avalar su ingreso y por su participación en operaciones internacionales para respaldar su candidatura. Sin embargo, la creciente capacidad militar georgiana se ve como una amenaza desde Tsjinvali y Sujumi tanto por su equipo moderno como por su experiencia de combate en Irak y Afganistán. Para confirmar sus sospechas, y cuando la crisis estaba repuntando, el Gobierno georgiano solicitó al Parlamento en mayo de 2008 un incremento del 28% de su presupuesto de defensa y de 5.000 profesionales para responder a la situación estratégica creada y contra las expectativas previas de recorten en el gasto. Todo el esfuerzo militar no presenta ninguna amenaza para la Federación Rusa, pero sí para la preservación del *status quo* en la zona. Para remediarlo, y además de sus contingentes de paz en Georgia, la Federación Rusa dispone de las fuerzas del Distrito Militar del Norte, las más numerosas (88.600) y próximas al teatro de operaciones, además de las fuerzas del Ministerio del Interior y del Servicio de Seguridad Federal que operan contra la insurgencia chechena e ingusetia en las proximidades.

El conflicto comienza a “descongelarse”

Tras la petición formal de ingreso en la OTAN y aunque el Consejo Atlántico pospuso su aceptación, Rusia comenzó a tensar sus relaciones con Georgia y la tensión condujo a los enfrentamientos de agosto. Rusia ha actuado de acuerdo a como indicaban los indicios previos. Mientras la crisis subía de tono y se pasaba de la provocación a la acción, la posición rusa no podía estar más clara: Rusia había hecho notar su malestar por la aproximación occidental a su espacio de influencia, denunciado el coqueteo georgiano con sus patrones occidentales, reivindicado su voluntad de influir en sus asuntos propios y en los internacionales, alertado de su nueva diplomacia coactiva en defensa de sus intereses y de su posición en la estructura internacional, adoptado una nueva política exterior que pasó de ser reactiva a proactiva. La nueva política contaba con un nuevo Presidente, Dmitri Medvéded, que quiere distinguirse por su eficacia en la defensa de los intereses nacionales.

Para enfrentarse de manera contundente al desafío georgiano, Rusia optó por jugar sus cartas en el escenario regional. En primer lugar, reactivó los conflictos “congelados” de Abjazia y Osetia del Sur abriendo relaciones institucionales con las repúblicas que no tenía hasta entonces y levantando las sanciones impuestas por la CEI a Abjazia en 1996. Además, reiteró su voluntad de defender la seguridad de sus ciudadanos y de sus fuerzas de mantenimiento de la paz en la zona, lo que le convertía en parte del conflicto en lugar de valedor de la neutralidad. Georgia acusó la medida pero sólo pudo amenazar con vetar el ingreso de Rusia en la OMC y hacer que su Viceprimer Ministro, Giorgi Baramidze, visitara Bruselas y Washington a mediados de abril para recabar apoyos de la UE y de la OTAN. Rusia no se volvió atrás ni por la petición oficial georgiana ni por la informal de sus compañeros occidentales del Grupo de Amigos reunido el 23 de abril.

El 20 de abril, medios rusos derribaron un avión no tripulado georgiano de reconocimiento en Abjazia y el 29 se incrementó en 1.000 soldados el número de fuerzas rusas en el contingente de mantenimiento de la paz hasta alcanzar los 3.000 que permitía el acuerdo. El ministro ruso de Asuntos Exteriores, Sergei Lavrov, justificó el refuerzo con el pretexto de que Georgia había reforzado sus posiciones en el desfiladero de Kodori pero las autoridades georgianas, respaldadas en los informes de UNOMIG, denegaron haber incrementado sus fuerzas y tanto el Alto Representante de la UE, Javier Solana, como el secretario general de la OTAN criticaron la medida. Georgia envió 1.500 soldados a la frontera para completar los 7.000.

La constatación de los riesgos de la escalada en Abjazia y la percepción de su soledad frente a Rusia –la visita de los ministros de Asuntos Exteriores de Suecia, Polonia, Lituania y Eslovenia del 12 de mayo sólo trajo apoyo moral- generaron un cambio de actitud en el Gobierno georgiano que, a partir de entonces, su tono se volvió menos agresivo hacia Rusia y, en su lugar, comenzó a

abrir vías de negociación en todos los frentes abiertos. El ministro para la Reintegración, Yakobashvili, fue a Moscú el 16 de mayo para reanudar el diálogo oficial interrumpido desde el acercamiento ruso a Osetia del Sur y Abjazia y encontrar una salida satisfactoria para los intereses rusos y georgianos quizás, siguiendo la vía moldava (en abril de 2008 Rusia presionó con éxito al Presidente moldavo y al líder secesionista de Transdnistria para que comenzaran a negociar una salida a su conflicto particular que contemplara la renuncia al abandono de la esfera rusa a cambio de la estabilización interna). Pero ni a Abjazia ni Osetia del Sur les convenía un acuerdo similar ni, siquiera, una distensión entre Moscú y Tbilisi, por lo que ambas comenzaron su escalada particular en medio de su entendimiento con Rusia.

El 4 de mayo, los abjazos derribaron un nuevo avión no tripulado y la intensificación del conflicto abjazo obligó a Estados Unidos a enviar a Sujumi a su embajador en Georgia, John Taft, y a Matthew Bryza del Departamento de Estado para entrevistarse con el dirigente independentista, Sergey Bagapsh, a quien el jefe de los cosacos del Don, Nikolay Kozitsyn, acababa de prometer 10-15.000 voluntarios en caso de un ataque georgiano. A finales de mes, Georgia denunció a Rusia por el despliegue de tropas de ferrocarriles sin conexión con las tareas del contingente de mantenimiento de la paz y por la anexión encubierta de recursos e infraestructuras abjazas en la preparación de los Juegos Olímpicos de Sochi de 2014, una localidad rusa situada a 150 kilómetros de Sukumi y a unos 40 de la frontera. El 7 de junio fue el Alto Representante Solana quien viajó a Sujumi para mediar. El 19 de junio, la policía georgiana detuvo a un camión de las fuerzas de paz rusas en la zona de seguridad fronteriza con munición militar prohibida. El 30 de junio, se produjeron varios atentados en Abjazia que continuaron esporádicamente durante los primeros días de julio y las partes intercambiaron acusaciones y amenazas.

Los presidentes Medvéved y Saakashvili coincidieron el día siguiente en la celebración de la capitalidad de Astana, en Kazajistán, e intercambiaron opiniones sobre la situación. Mientras el Presidente ruso pidió al georgiano que no alimentara las tensiones, éste comentó -según fuentes rusas- que no caería en las provocaciones. No fue así y el 8 de julio, el presidente Saakashvili amenazó con intervenir en Osetia del Sur si no se liberaban los cuatro policías allí retenidos y Rusia envió aviones de reconocimiento a la zona donde fuerzas georgianas estaban abriendo fuego según denunciaron los líderes surosetios. El 9 de julio, la secretaria del Estado estadounidense, Condoleezza Rice, visitó Tbilisi y en la comparecencia de prensa del día siguiente mostró la voluntad de contribuir a resolver los conflictos de Abjazia y Osetia del Sur “a través del proceso de Amigos”, pero descartando otras acciones directas que las mediaciones dentro de ese Grupo de Amigos y mencionando la necesidad de conversaciones directas entre abjazos y georgianos. El mismo día,

Tbilisi retiró su embajador en Moscú y solicitó una reunión extraordinaria del Consejo de Seguridad para discutir la violación de su espacio aéreo.

El día 11 de julio el ministro de Exteriores Lavrov se entrevistó el líder surosetio, Eduard Kokoity, y a mediados de julio, el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Frank-Walter Steinmeier, presentó una propuesta de mediación del Grupo de Amigos que el líder independentista abjazo, Sergei Bagapash, rechazó de plano porque contemplaba el regreso de 250.000 refugiados georgianos. Para complicar más la situación, y desde mediados de julio hasta fin de mes, unos 1.000 soldados de Estados Unidos participaron en las maniobras *Immediate Response 2008* en territorio georgiano junto con otras tantas fuerzas de Armenia, Azerbaijan y Ucrania. Las maniobras se anunciaron con doce meses de antelación a la escalada pero en las nuevas circunstancias, las maniobras parecían respaldar a Tbilisi. En respuesta, las tropas rusas desplegadas al otro lado de la frontera osetia también llevaron a cabo maniobras con las tropas desplegadas en la zona.

Comienzan los combates: Georgia ataca y Rusia contraataca

Desde principios de agosto se intensificaron los intercambios de fuego entre independentistas osetios y fuerzas georgianas, contabilizándose las primeras víctimas civiles y militares en la zona de contacto y las primeras evacuaciones de civiles. El día 5, las autoridades georgianas llevaron a representantes diplomáticos a ver los efectos del fuego abierto por los separatistas sobre las villas con población georgiana. El día 7 los combates se generalizaron y tras anunciar un alto el fuego unilateral y proponer una negociación con mediación rusa para parar los combates, éstos continuaron. En respuesta, Georgia inició una operación militar contra Osetia del Sur para restaurar el orden constitucional. La operación comenzó a las 02:45 horas del día 8 según el Ministerio de Asuntos Exteriores georgiano aunque las agencias señalaron una generalización de los intercambios antes de la medianoche.

El Presidente Saakashvili declaró que la intervención tenía como fin obligar a Osetia del Sur a cesar las hostilidades y a negociar el alto el fuego propuesto. Unas horas después las fuerzas georgianas habían ocupado varias localidades en torno a Tsjinvali y la televisión georgiana anunció el control de las ciudades de Muguti, Dmenisi, Didmukha, Okona, Akut y Kohati. En la madrugada, en lugar de llegar la mediación rusa con la que el Presidente Saakashvili creía contar comenzaron a llegar refuerzos militares desde Osetia del Norte por el túnel de Roki mientras oleadas de refugiados salían por la otra parte hacia Osetia del Norte. Los aviones georgianos sólo pudieron conseguir derribar el puente de Gufta para desviarlos de su ruta directa a Tsjinvali pero la aviación rusa intervino a partir de las 10:00 horas apoyando las fuerzas que combatían en torno a Tsjinvali y bombardeando objetivos estratégicos dentro

de territorio georgiano incluyendo la estación de radar de Shavshvebi, a unos 30 kilómetros de la ciudad portuaria de Poti y los depósitos de combustible de esta ciudad.

A partir de mediodía del mismo día 8, comenzaron a producirse las primeras llamadas de las organizaciones y líderes internacionales para interrumpir las hostilidades pero éstas continuaron. El ataque progresó en algunas ciudades cercanas a la capital suroseta pero se estancó en Tsjinvali debido a la resistencia de las milicias independentistas y a las 14:15 horas se declaró un alto el fuego para permitir la salida de civiles. Los combates se reanudaron por ambas partes y la llegada de tropas rusas a partir de las 16.00 horas y la intensificación de las acciones aéreas invirtieron el resultado de los enfrentamientos, por lo que las tropas georgianas comienzan a retirarse tres horas después. La voluntad rusa de enfrentarse a Georgia quedó clara: el Ministro de Defensa dijo que protegería a los ciudadanos y soldados rusos de Osetia del Sur, el Primer Ministro Putin aseguró acciones de “represalia” para vengar las víctimas surosetias y rusas de la agresión, el Presidente ruso, Dmitri Medvedev, prometió “castigar” a los atacantes y el canal 1 de la televisión rusa mostró los carros de combate rusos dirigiéndose a Osetia del Sur.

A partir de mediodía del mismo día 8, comenzaron a producirse las primeras llamadas de las organizaciones y líderes internacionales para interrumpir las hostilidades pero éstas continuaron

A partir de entonces, Georgia pasó de llevar la iniciativa a verse como perdedor y obligado a apelar todas las instancias internacionales posibles para que acudieran en su ayuda. Los que lo hicieron, como Estados Unidos o la UE, se limitaron a pedir la retirada de las tropas rusas, mientras que China apeló a la tradicional paz olímpica. La OSCE intentó una mediación de urgencia sobre el terreno por medio del representante de la Presidencia en ejercicio, Heikki Talvitie, pero la diplomacia se ejerció a distancia. El ministro francés de Asuntos Exteriores, Bernard Kouchner, habló con su homólogo ruso Lavrov; la secretaria de Estado Rice habló con ambas partes y el Alto Representante Solana con el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon. Sobre el terreno, el ministro georgiano de Exteriores, Eka Tkeshelashvili, informó al cuerpo diplomático sobre los acontecimientos desde la tarde del 7 y su viceministro informó directamente al embajador estadounidense. Rusia convocó al Consejo de Seguridad en sesión extraordinaria pero no se llegó a ningún acuerdo en medio de un intercambio de acusaciones rusas a Georgia por haber iniciado un ataque masivo contra Tsjinvali y georgianas a Rusia por dejar de preservar la neutralidad y convertirse en parte del conflicto.

A primera hora del día 9, las fuerzas rusas controlaron la ciudad de Tsjinvali y comenzaron a limpiar las bolsas

de resistencia de los alrededores donde continuaron los combates. Mientras, se ampliaron las acciones aéreas sobre las tropas georgianas en Osetia, sobre objetivos estratégicos en territorio georgiano y, por primera vez, sobre Abjazia, donde la aviación rusa y los independentistas surosetias atacaron a las fuerzas georgianas desplegadas en el valle de Kodori. Ante la situación militar desfavorable en todos los frentes, el Ministro de Defensa georgiano ordenó el abandono de Tsjinvali y el Parlamento aprobó la declaración del Estado de Guerra y la movilización general, incluyendo la llamada a los 2.000 soldados georgianos desplegados en Irak, un desplazamiento cuyo transporte correspondía a Estados Unidos pero que su realización le presentaría como un colaborador directo de Georgia, independientemente de las dificultades logísticas para realizarlo. Ningún país atendió las llamadas de asistencia militar de Georgia pero la diplomacia internacional comenzó a ser visible ese mismo día por la tarde cuando comenzaron a llegar a Tbilisi los primeros mediadores: el Representante Especial de la UE, Peter Semneby, y de nuevo Matthew Bryza por la Secretaría de Estado. La falta de condiciones para un acuerdo quedó patente durante una nueva reunión del Consejo de Seguridad en la madrugada del día 9 que tampoco consiguió sacar adelante la declaración de alto el fuego.

El día 10, las tropas georgianas comenzaron a abandonar Osetia del Sur perseguidas por combatientes rusos y surosetias mientras que las fuerzas navales rusas reforzaron los contingentes rusos desplegados en Abjazia como mantenedores de la paz, y bloquearon los accesos marítimos a Georgia. Para aumentar la presión, las autoridades abjazas decretaron la movilización, urgieron a las fuerzas policiales georgianas a abandonar su territorio y enviaron sus tropas para desalojarlas del valle de Kodori, un desalojo que se consumaría dos días más tarde. El Presidente georgiano presentó la retirada como una decisión unilateral para facilitar la negociación de una tregua a media tarde. El mismo día 10, el Consejo de Seguridad sostuvo su tercera y cuarta reunión extraordinaria sin llegar a ningún acuerdo. Mientras Estados Unidos, Reino Unido y Francia condenaron la intervención rusa y urgieron a Rusia a aceptar el alto el fuego ofrecido por Georgia y volver al *status quo* del día 6. Por su parte, Rusia recalcó la agresión georgiana sobre Osetia para ocuparla, las estrechas relaciones militares entre Rusia y Estados Unidos y las similitudes entre los bombardeos sobre Yugoslavia y Georgia y el doble rasero occidental empleado para calificar los hechos en Kosovo y en Osetia del Sur.

Militarmente, el Primer Ministro Putin descartó cualquier vuelta al *status quo* nada más llegar a la capital norosetia de Vladikavzav para entrevistarse con los responsables militares de las operaciones. Los intercambios de disparos continuaron el día 11 sobre la frontera surosetia mientras que las fuerzas georgianas perdían posiciones en Abjazia y las fuerzas rusas comenzaban a traspasar la frontera georgiana en dirección a Gori, una ciudad de 40.000 habitantes a 60

kilómetros de Tbilisi cuyo control aislaría a la capital de las principales ciudades y puertos. Aunque Rusia no abrió un segundo frente en Abjazia, no dejó de presionar a Georgia con la amenaza de hacerlo y amagó con ocupar la ciudad de Senaki, 50 kilómetros dentro de territorio georgiano, avanzando y retrocediendo hasta la misma para confundir al Gobierno georgiano sobre sus intenciones últimas (el mismo efecto se logró en Gori cuando el ministro Kouchner pudo comprobar en su vista a Gori que no estaba bajo control ruso como se afirmaba desde Tbilisi) y obligar a las tropas georgianas a prodigarse y repartirse ante las amenazas difusas y creando preocupación entre la población georgiana.

Entre el 10 y 11 de agosto llegaron a Tbilisi, Bernard Kouchner, y Alexander Stubb, como presidentes en ejercicio de la UE y de la OSCE, además del ministro sueco de Exteriores, Carl Bildt; su homólogo ucraniano, Vladimir Orlyuk; y el Presidente del Consejo de Europa, Terry Davis. La propuesta francesa de alto el fuego de tres puntos que trajo Kouchner: cese inmediato de hostilidades, integridad territorial de Georgia y retorno a la situación militar previa sólo fue aceptable para Tbilisi porque Rusia esperó a negociar cuando hasta conseguir una situación militar más favorable. El día 12, mientras la perturbación o destrucción de los medios georgianos de mando y control impidió a Tbilisi contar con una visión de la situación militar, las fuerzas rusas ocuparon efectivamente ciudades y puntos estratégicos georgianos y Moscú comenzó a considerar las propuestas de mediación. Éstas se multiplicaron tras el alto el fuego unilateral de Georgia porque a partir de entonces todos los avances rusos parecían destinados a ocupar territorio georgiano y a las 12:53 horas, el Presidente Medvedev puso fin a las operaciones militares salvo para casos de autodefensa con lo que finalizaron los enfrentamientos abiertos aunque posteriormente se han venido registrando algunos enfrentamientos aislados.

El 12 de abril viajó el Presidente Sarkozy a Moscú para presentar la propuesta aceptada por los georgianos. Las autoridades rusas aceptaron en principio los tres puntos pero se reservaron el derecho a responder a cualquier agresión georgiana, lo que de hecho les permitía continuar las hostilidades si así lo deseaban por la vía de la reacción o de la prevención. Frente a la retórica de Washington y las palabras gruesas respecto a Rusia, la Unión Europea ha mantenido más contención y se ha limitado a respaldar el acuerdo mediado por Francia sin exigir responsabilidades ni condenas. El 13 de agosto tuvo lugar la reunión extraordinaria del Consejo de la UE que respaldó la propuesta francesa aprobada por las partes para un alto el fuego antes de su remisión al Consejo de Seguridad sobre los principios de no recurrir a la fuerza, cesar definitivamente las hostilidades, permitir libremente el acceso de la ayuda humanitaria, retirada de las fuerzas permitiendo a las rusas de paz adoptar las medidas de seguridad necesarias hasta la implantación de un mecanismo internacional de seguridad y abrir negociaciones para la seguridad y estabilidad en Abjazia y Osetia del Sur. A la hora de

cerrar este análisis se desconoce el contenido final del acuerdo que ha sido objeto de precisiones sucesivas por las partes y tampoco se conoce el momento y lugar de la retirada de tropas rusas pero los enfrentamientos militares de esta crisis parecen acabados.

Conclusión

Primeras lecciones del conflicto surosetio

Todavía no se dispone de una información fiable sobre los hechos y consecuencias de los enfrentamientos, especialmente sobre el número de víctimas y desplazados (las primeras cifras de ACNUR apuntan hacia unos 100.000 desplazados en territorio georgiano, y fuentes rusas cifran en 30.000 los desplazados hacia Osetia del Norte). La mayoría de las fuentes de información disponibles son oficiales o vulnerables a los esfuerzos de propaganda de ambos bandos para crear imágenes favorables de las operaciones militares. Ambas partes se han acusado de premeditación y de causar víctimas civiles en sus actuaciones. También ambas partes han librado su batalla de comunicación a través de las agencias como la CNN, ofreciendo declaraciones exclusivas del Presidente Saakashvili a sus equipos móviles o “empotrando” a sus reporteros entre las tropas que avanzaban hacia Tbilisi. Los portavoces georgianos pusieron el énfasis en la invasión rusa de Georgia, desvinculándolo de su agresión previa sobre Osetia del Sur del día 7 y en la desproporción de la intervención militar rusa. También presentaron los esfuerzos diplomáticos internacionales como un respaldo al Gobierno georgiano más que como una acción mediadora y obviaron la falta de asistencia militar durante los enfrentamientos. Del otro lado, se presentó a Georgia como un actor genocida y se justificó la intervención rusa por la necesidad de prevenir una catástrofe humanitaria en Osetia del Sur y para proteger a sus fuerzas que mantenían la paz obviando que su intervención militar rompía la neutralidad debida como garante del status quo y encubría un ajuste de cuentas, largamente esperado, con Tbilisi.

Estratégicamente, las fuerzas rusas han conseguido todos los objetivos previstos: derrotar a las fuerzas georgianas sobre el terreno, destruir su capacidad de mando y control, sus infraestructuras estratégicas y, sobre todo, minar su capacidad y moral de combate de cara al futuro porque sus tropas no han podido defender población ni su integridad territorial. Rusia ha mostrado buena capacidad estratégica y operativa para conseguir la superioridad en todos los frentes y ha evitado caer durante los combates en los excesos de fuerza o de debilidad que pusieran en riesgo sus posiciones negociadoras diplomáticas. Le bastaron apenas doce horas para movilizar a la 19 brigada mecanizada del 58 Ejército y detener el avance georgiano sobre Tjinsvali. Las fuerzas aéreas destruyeron sin oposición las pistas de las bases aéreas georgianas en torno a Tbilisi (Marneuli, Vaziani y Bolnisi) dejando inoperativos los escasos, 5 SU-25 Frogfrot, que se podían haber usado

para el apoyo aéreo a las tropas georgianas y las fuerzas navales bloquearon rápidamente los accesos de entrada y salida a los puertos de Poti y Batumi.

Políticamente, la Federación Rusa ha demostrado que ya es capaz de defender sus intereses unilateralmente en su espacio natural de influencia sin que los actores externos puedan o quieran hacer algo para evitarlo

A pesar del uso de la fuerza descrito durante las operaciones y de los saqueos y excesos cometidos durante la ocupación, Rusia ha mostrado bastante contención y selectividad en el empleo de sus fuerzas. Ha destruido infraestructuras civiles de interés estratégico sin atacar las pistas del aeropuerto civil de Tbilisi ni los edificios de la base de Vaziani ocupados por los asesores estadounidenses. Mantuvo la amenaza de abrir un segundo frente en Abjazia pero no empuñó en combate a los refuerzos acumulados ni, según fuentes de UNOMIG, permitió a las milicias independentistas presionar a la población georgiana de Gali. Tampoco permitió la participación de voluntarios chechenos –que ya habían combatido brutalmente con los georgianos en 1993 tras la independencia, ni abjazos para evitar el riesgo de las acciones paramilitares contra el derecho internacional humanitario. Para ganar en su batalla de comunicación sólo le falta retirarse pronto y según lo acordado para que no se le pueda reprochar ningún ánimo de ocupación.

Políticamente, la Federación Rusa ha demostrado que ya es capaz de defender sus intereses unilateralmente en su espacio natural de influencia sin que los actores externos puedan o quieran hacer algo para evitarlo. La primera acción militar desde la caída de la URSS ha servido para enviar un mensaje a los antiguos países satélites que desafiaban a Moscú protegidos tras las vallas de la OTAN o de la UE: Rusia no consentirá nuevos desafíos ni desertiones. Mientras Polonia ha corrido a cerrar el acuerdo sobre el despliegue de misiles en su territorio para reforzar la asistencia estadounidense en su país, los estados bálticos y Ucrania han ido reduciendo el tono de sus condenas y exigencias a la vista de los hechos. También ha servido para demostrar que la independencia de Kosovo no sería un caso excepcional y único, como han argumentado quienes la han apoyado, sino el precedente para casos similares como se temían quienes no la han apoyado. La constante asociación de Kosovo con Abjazia y Osetia del Sur que ha mantenido Rusia a lo largo del conflicto y el patrón kosovar del acuerdo de alto el fuego: no ocupación de la nación agresora, supresión de todo control de ésta sobre la región atacada y tutela externa hasta

que se reconozca jurídicamente su independencia de hecho, demuestran que Rusia ha seguido en su provecho un guión que le han escrito quienes han dado primacía a la política de los hechos consumados frente a la del derecho.

Además de las víctimas mortales, el conflicto tiene una primera víctima política: el presidente georgiano Saakashvili a quien rusos y no rusos señalan como culpable de una provocación. Meditada o no, su orden de atacar a Osetia del Sur dio a Rusia el pretexto que necesitaba para demostrar su voluntad de actuar impunemente en su zona de influencia. Si la reintegración de Osetia del Sur y de Abjazia fueron el principal compromiso del Presidente y de su Gobierno con Georgia, ese objetivo está ahora más lejano que nunca y la integridad territorial de ambos que ahora se le garantiza a Georgia es la misma que se le garantizó a Serbia respecto a Kosovo tras los combates y acuerdos de 1999.

La siguiente víctima política es la de la credibilidad americana en particular y, occidental en general, para asistir a quienes se proclaman sus aliados frente a Rusia. Georgia y Ucrania, pero no sólo ellos tomarán nota de que el valor de su relación con los países occidentales no basta para compensar el riesgo de un enfrentamiento abierto con Rusia. La aproximación a Georgia ha sido parte de un enfrentamiento indirecto en el que se ha hecho creer a Georgia o Georgia lo ha creído, que basta con declararse demócrata y llevarse mal con Rusia para verse incluido en el club occidental y contar con su apoyo solidario. La Federación Rusa viene comportándose en su política internacional como en su política interior, de forma arrogante, ambiciosa y sin sujeción a ninguna norma, por lo que para contenerla hay que optar entre la contención o el apaciguamiento. Los actores occidentales no han hecho hasta ahora ni lo uno ni lo otro: ni han plantado cara a Rusia directamente con todas sus consecuencias ni han dejado de provocarla indirectamente acumulando agravios y menosprecios que han evitado una relación estable y previsible entre ambos. Ahora que Rusia ha cumplido sus amenazas, las cosas no volverán a ser lo que eran y la administración entrante en Estados Unidos y los Estados Miembros de la UE tendrán que esforzarse en el futuro para que, al menos, no empeoren.

Félix Arteaga

*Investigador Principal de Seguridad y Defensa,
Real Instituto Elcano*

El proceso de democratización abierto en Mauritania tras el golpe de Estado de agosto de 2005 representó un cambio sustancial con respecto al régimen del anterior presidente Uld Taya. La valoración positiva de ese período de transición comenzó a quedar en entredicho tras la remodelación gubernamental de mayo de 2008. El golpe de Estado militar, perpetrado el 6 de agosto de 2008, plantea un escenario político en el que se pone fin a la vía democrática iniciada en 2007. El *nomadismo* político y la vertebración de los intereses a través de las tribus son algunas de las características que persisten en la vida política de Mauritania.

Resumen

En este ARI se analizan los principales cambios acontecidos en Mauritania desde el golpe de Estado de agosto de 2005, incluidas las implicaciones internas de las remodelaciones gubernamentales de mayo y junio de 2008. Asimismo, se estudian las causas del golpe de Estado del 6 de agosto de 2008, así como las primeras reacciones nacionales e internacionales. El período abierto tras el incruento golpe de Estado de 2005 supuso una transformación con respecto al régimen político instaurado por el anterior presidente, Maouiya Sid Ahmed Uld Taya. La victoria de Sidi Mohamed Ould Cheikh Abdellahi en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, celebradas en marzo de 2007, y el nombramiento del tercer candidato más votado, Zein Ould Zeidán, como primer ministro crearon muchas expectativas entre la población. Sin embargo, sólo había transcurrido poco más de un año cuando Ould Zeidán presentó su dimisión el 6 de mayo de 2008. El período de inestabilidad política parece haberse cerrado con el golpe de Estado del 6 de agosto de 2008, y con él se han desvanecido las esperanzas de consolidar un régimen democrático en Mauritania.

Análisis

El golpe de Estado del 3 de agosto de 2005 se inscribió en la lógica política de Mauritania. Los jefes de Estado han emergido tradicionalmente entre los militares a través del uso de la fuerza desde 1978, fecha en la que se expulsó del poder a Moktar Ould Daddah, el primer jefe de Estado tras la independencia de Mauritania en 1961. El propio Maouiya Sid Ahmed Uld Taya llegó al poder en 1984 a través de un golpe de Estado. En 2003, antes de la convocatoria de unas elecciones presidenciales, se produjo otro intento. Sin embargo, en la actuación del 3 de agosto de 2005, dos militares próximos a Uld Taya: el comandante del batallón de la seguridad presidencial, el coronel Mohamed Ould Abdelaziz, y el director de la seguridad nacional, Ely

Mauritania tras el golpe de Estado de agosto de 2008: continuidades y cambios

El período de inestabilidad política parece haberse cerrado con el golpe de Estado del 6 de agosto de 2008, y con él se han desvanecido las esperanzas de consolidar un régimen democrático en Mauritania.

Raquel Ojeda García

Ould Mohamed Vall, se hicieron con el poder mientras Uld Taya asistía en Arabia Saudí a los funerales del rey Fahd. En esa ocasión se rompió con la trayectoria golpista mauritana porque se trató de una actuación bien organizada e incruenta, y porque encontró una reacción favorable por parte de la población y de las fuerzas de la oposición.

El Consejo Militar para la Justicia y la Democracia (CMJD) fue el órgano militar constituido para la dirección del país mientras se llevaba a cabo la transición para instaurar unas estructuras de representación y gobierno democráticamente elegidas. Las principales claves del éxito temporal del período de transición fueron la celebración de un referéndum constitucional y de elecciones generales, municipales y presidenciales en un tiempo récord y bajo los principios teóricos de unas elecciones libres y competitivas.

Las reacciones de las grandes potencias y de los organismos internacionales como Naciones Unidas, la Unión Europea, la Unión Africana, la Liga de Estados Árabes y la Organización Internacional de la Francofonía ante el golpe de 2005 fueron de condena. Algunas de ellas incluso amenazaron con la exclusión de Mauritania como Estado miembro. Sin embargo, el transcurso del tiempo puso de manifiesto la voluntad de respeto y el cumplimiento de los compromisos adquiridos por el CMJD. De esta manera los militares de la junta lograron obtener el apoyo y la financiación para llevar a cabo las distintas convocatorias electorales.

La evolución del sistema político tras el golpe de Estado de 2005 y durante el período de transición

El referéndum constitucional de junio de 2006 dio el pistoletazo de salida a una transformación institucional y normativa.

Sin embargo, las modificaciones propuestas no supusieron un cuestionamiento en profundidad de la Constitución, pues la reforma de 2006 no se alejó del texto constitucional de 1991 promovido por Uld Taya. Los principales cambios de la reforma de 2006 estaban orientados de forma especial a permitir la alternancia política, con la reducción del mandato presidencial de 6 a 5 años y con una sola reelección, así como la modificación del controvertido artículo 104, que permitía la pervivencia de normas preconstitucionales con el fin de mantener normas opresivas e inconstitucionales. Su modificación en la reforma constitucional de 2006 permitía la adaptación de leyes y reglamentos anteriores a los nuevos derechos y libertades consagrados en la Constitución. El 96% de los votos emitidos en dicho referéndum fueron favorables a la reforma y el índice de participación alcanzó el 76%.

El éxito temporal del proceso de transición chocó con la incapacidad por parte del Gobierno de gestionar las grandes cuestiones pendientes en Mauritania. La situación económica y social del país no podía cambiar radicalmente en el transcurso de poco más de un año

Durante el período de transición se crearon distintos organismos como el Comité Interministerial encargado de la Transición, cuya misión era supervisar, impulsar, programar y seguir el proceso para la instauración de un sistema democrático bajo el marco del consenso y la concertación; la Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI); la Alta Autoridad para la Prensa y el Audiovisual (HAPA, en sus siglas en francés) y el Observatorio Nacional de las Elecciones (ONE). Asimismo, se realizó un censo administrativo para garantizar el derecho de todos los ciudadanos mauritanos al voto. Se volvió a revisar esta lista electoral para la celebración de las elecciones generales y, posteriormente, las presidenciales, de forma que ningún elector quedara excluido del escrutinio. Estos avances, junto con el compromiso por parte de los militares del CMJD y los miembros del Gobierno nombrados por éstos de no presentarse a las elecciones, ponían de manifiesto la voluntad de la junta militar en el poder de iniciar un proceso de cambio.

Después del referéndum constitucional, se convocaron las elecciones generales y municipales en noviembre y diciembre de 2006, respectivamente. Los índices de participación, aunque fueron algo menores que en el referéndum, rondaron el 70%. El número de partidos políticos legalizados que se presentaron ascendió a 25, además de la presencia de 600 candidatos independientes. Ambos procesos electorales fueron ejemplares y estuvieron exentos de irregularidades. En ellos se respetaron los principios

de transparencia, limpieza y libertad, y fueron avalados por la observación electoral internacional y nacional.

En las elecciones generales, celebradas en dos rondas los días 16 y 26 de noviembre, 41 candidatos independientes obtuvieron escaños y decidieron reagruparse en un único partido: la Reagrupación Nacional de Independientes (RNI). La RNI se convirtió en el gran apoyo a Sidi Mohamed Ould Cheikh Abdellahi durante la segunda vuelta de las elecciones presidenciales y tras su victoria. Este grupo mayoritario es un elemento clave para entender la crisis gubernamental producida en mayo de 2008, y agravada a finales de junio con la presentación de una moción de censura tras el nombramiento de Yahya Ould El Waghef, jefe del partido Pacto Nacional para el Desarrollo y la Democracia (PNDD-ADIL), como primer ministro. Este partido es la nueva formación que reagrupa a los diputados independientes y a los que apoyaron a Ould Cheikh Abdellahi en la segunda vuelta de las presidenciales.

Los partidos de la antigua oposición al régimen de Uld Taya habían constituido el 25 de mayo de 2006 –antes de las elecciones– la Coalición de Fuerzas por el Cambio Democrático (CFCD), cuyo objetivo era evitar que los grupos políticos herederos inmediatos del régimen de Uld Taya alcanzaran el poder. Para frenar esta coalición se constituyó el 8 de enero de 2007 otra precisamente con los partidos pertenecientes a la órbita de los detentadores del poder del anterior régimen, el Partido Republicano Democrático y Social (PRDS) y los afines a Uld Taya. Esta segunda coalición se denominó Mithaq, que significa pacto o convención. Según los resultados de las elecciones generales, los partidos pertenecientes a la CFCD consiguieron 35 escaños mientras que los partidos del Mithaq e independientes lograron aglutinar 60 escaños (en este bloque se han incluido los 5 escaños de la Alianza Popular Progresista (APP), cuyo líder, Ould Boulkheir, rompió con la CFCD y no prestó su apoyo a Ahmed Ould Daddah, de la Reagrupación de Fuerzas Democráticas (RFD), durante la segunda vuelta de las presidenciales. Este giro en su posicionamiento político le sirvió para ser nombrado presidente de la Asamblea Nacional.

La celebración de los distintos procesos electorales permitió la constitución de unos poderes (legislativo y ejecutivo) según los principios de la democracia representativa, mediante una transición de un régimen autoritario con un sistema de partidos caracterizado por la omnipresencia del partido hegemónico (el PRDS), a otro en donde se abrió la participación a las distintas fuerzas políticas, incluidos los partidos de la oposición. Todo ello sin contar con un contexto económico favorable ni un apoyo internacional explícito, puesto que Uld Taya había logrado el apoyo de Estados Unidos tras los atentados del 11-S al colocar a Mauritania como un país “amigo” en la política exterior estadounidense y como una pieza fundamental en su “guerra contra el terror”.

El cuestionamiento de la transición democrática tras las remodelaciones gubernamentales de mayo y junio de 2008

El éxito temporal del proceso de transición chocó con la incapacidad por parte del Gobierno de gestionar las grandes cuestiones pendientes en Mauritania. La situación económica y social del país no podía cambiar radicalmente en el transcurso de poco más de un año (de agosto de 2005 a abril de 2007, momento en el que se produjo el traspaso de poderes de los militares a las autoridades civiles recién elegidas). Se habían creado muchas expectativas por las posibilidades económicas y de financiación que se abrían gracias al descubrimiento de yacimientos petrolíferos en Mauritania, aunque no se sostuvieron durante mucho tiempo. Ni la capacidad de producción ni de explotación son tan elevadas como se pensó en un primer momento. Por ello, las asignaturas pendientes de carácter económico y social no se han podido resolver con la llegada de los ingresos por la explotación de los yacimientos.

La gestión de *dossiers* tan complicados como el de la seguridad alimentaria, agravado con la subida de precios de los bienes de primera necesidad y el imparable aumento del precio del barril de petróleo a nivel internacional, ha debilitado al ejecutivo mauritano. Por otra parte, persisten los desequilibrios sociales y las secuelas de la dominación extrema, incluidas las permanentes denuncias de la existencia de situaciones de esclavitud. La integración social y la convivencia entre las distintas comunidades étnicas, así como la gestión del retorno de los expulsados en 1989, es otra de las cuestiones más delicadas de solucionar. El llamado problema del *passif humanitaire* consiste en la articulación del retorno e integración de los refugiados negro-mauritanos (*peul* y *toucouleur* en su mayoría) que vivían en el exilio de Senegal a raíz de la represión del ejército mauritano (dominado por la etnia *bidán*, o tribus moras) contra esas comunidades entre 1989 y 1991. La mayor dificultad consiste en garantizar el pleno reconocimiento de los derechos políticos y económicos de los recién retornados. El jefe del Estado depuesto el 6 de agosto de 2008, Ould Cheikh Abdallahi, había prometido resolver esta cuestión, aunque sólo se ha permitido el retorno de dos grupos muy reducidos de negro-mauritanos, que están instalados en una especie de campos de refugiados, sin que existan los mecanismos legales e institucionales para su plena integración y, sobre todo, la devolución de sus bienes o tierras.

La seguridad también se presentó como problema para el Gobierno de Zein Ould Zeidán, el primer ministro nombrado en abril de 2007 (Ould Zeidán fue el tercer candidato más votado en las elecciones presidenciales, con un perfil más próximo al de un tecnócrata que al de un líder de un partido). El asesinato de cuatro turistas franceses en diciembre de 2007, la suspensión del rally Lisboa-Dakar y la bomba que estalló en una discoteca en Nuakchot,

cercana a la embajada de Israel a principios de 2008, transmitieron la imagen de Mauritania como un país inseguro e incapaz de controlar sus fronteras de una forma eficaz.

El Programa Especial de Intervención del Banco Mundial no escapó tampoco a las críticas. Los posibles destinatarios de sus ayudas veían cómo una gestión caótica alejaba la posibilidad de mejorar la producción agrícola, controlar los precios y asegurar el abastecimiento. La prensa escrita no dejaba de denunciar situaciones de corrupción política y la población, en general, no podía soportar el aumento imparable de los precios, mientras el Gobierno se mostraba incapaz de dar respuesta a las necesidades más acuciantes. Este grave déficit de la llamada “legitimidad por rendimientos” de los poderes públicos generó un contexto propicio para la primera remodelación gubernamental el 11 de mayo de 2008.

El asesinato de cuatro turistas franceses en diciembre de 2007, la suspensión del rally Lisboa-Dakar y la bomba que estalló en una discoteca en Nuakchot, a principios de 2008, transmitieron la imagen de Mauritania como un país inseguro e incapaz de controlar sus fronteras de una forma eficaz

Zein Ould Zeidán, presionado por el jefe del Estado, presentó su dimisión el 6 de mayo de 2008, tras poco más de un año desde su nombramiento como primer ministro. Ould Cheikh Abdellahi nombró como sustituto a Yahya Ould El Waghef, jefe del partido Pacto Nacional para el Desarrollo y la Democracia (PNDD-ADIL, mayoritario en el Parlamento). Las principales críticas a este nuevo Gobierno se centraron en torno a varios ejes. Por un lado, a pesar de los intentos por parte del primer ministro de negociar y de abrir la formación del Gobierno a todas las fuerzas políticas, los partidos que se mantuvieron fuera de esta oferta, así como la prensa, afirmaron que esta estrategia no respondió a un intento sincero de conformación de un Gobierno de conciliación o de unidad nacional, pues la oferta hecha desde el poder no era de negociación. El programa del jefe del Estado no se podía cuestionar ni negociar y la respuesta de los líderes consultados para formar parte del Gobierno debía ser prácticamente inmediata. Eso no fue obstáculo para que dos de los partidos de la oposición que habían formado parte de la CFCD, la Unión de Fuerzas del Progreso (UFP) y Tawassoul, aceptaran carteras ministeriales en el Gobierno formado en mayo de 2008. La actitud del partido Tawassoul sorprendió a varios analistas políticos. Durante el Gobierno de Ould Zeidán, este partido había manifestado su firme oposición al mantenimiento de relaciones diplomáticas de Mauritania con Israel. Sin embargo, aceptó formar parte del Gobierno de Yahya

Ould El Waghef en mayo de 2008, aunque éste no rompiera las relaciones con Israel.

Por otro lado, el primer Gobierno nombrado por Yahya Ould El Waghef el 11 de mayo de 2008 recibió duras críticas por la entrada de ministros próximos al antiguo PRDS y al anterior presidente Uld Taya. Para la prensa escrita mauritana y los partidos de la oposición como la RFD, el hecho de recuperar a destacadas figuras de los gobiernos de Uld Taya por parte del nuevo primer ministro puso en duda el camino iniciado hacia la democratización de las instituciones y de la vida política mauritana, pues dejaba en entredicho las promesas de cambio de Ould Cheikh Abdellahi. El hecho de recurrir a ministros próximos a Uld Taya significaba, por un lado, que no se había conseguido desterrar a la clase política que contribuyó al mantenimiento del régimen dictatorial de Uld Taya. Por otro lado, se ponía de manifiesto que los recursos de poder no se ciñen sólo a las estructuras formales del Estado, sino que forman parte de los equilibrios tribales y de sus relaciones clientelares que determinan, en definitiva, las reglas del juego político.

El detonante de esta reacción por parte de los militares fue el decreto del presidente Ould Cheikh Abdellahi, hecho público el mismo día 6 de agosto, en el que se destituía a los generales Mohamed Ould Abdelaziz (jefe de la Guardia Presidencial), Mohamed Ould Cheikh Mohamed Ahmed y Félix Negri

La figura del jefe del Estado no había sido cuestionada hasta que el líder de la RFD, Ould Daddah, salió en la televisión Al Yazira para criticar principalmente al Gobierno y al primer ministro, a quien reprochó su incapacidad para gobernar y gestionar el país, y también al presidente de la República. Pero lo que más sorprendía de la precipitación de acontecimientos en la vida política mauritana no era el enrarecimiento del debate político entre el principal partido de la oposición y el Gobierno, sino la permanente amenaza por parte del partido mayoritario, el PNDD-ADIL, de su fraccionamiento. Sobre todo, pesaba la amenaza de la presentación de una moción de censura por los disidentes del partido mayoritario. Al final, la dimisión de algunos diputados del partido PNDD-ADIL tuvo como resultado la presentación de una moción de censura al gobierno de Yahya Ould El Waghef el 30 de junio de 2008, firmada por 39 diputados. Según fuentes periodísticas, esta actuación habría estado alentada por algunos militares profundamente descontentos con la gestión del presidente (a quien también apoyaron desde la sombra en su candidatura presidencial) y, especialmente, con la destitución de Ould Zeidán sin contar con ellos. Según esa teoría, tras la ruptura del

partido mayoritario estaría la estrategia de algunos de los militares que participaron en el golpe de Estado de 2005 que no terminaban de ver su proyecto puesto en marcha. Entre tanta confusión, lo único que parece evidente es que los militares siguen presentes en la escena política y que la situación económica y las inercias en la estructuración social y en la articulación política de los intereses en términos tribales y clientelares no facilita la tarea de ningún ejecutivo.

Como resultado de la incertidumbre política, Yahya Ould El Waghef presentó su dimisión el 3 de julio de 2008 tras la presentación de una moción de censura. El día 15 se nombró otro Gobierno, encabezado por El Waghef, en el que se intentaron mantener los equilibrios regionales e incluyó a aquellos partidos que mostraban un apoyo claro a Ould Cheikh Abdellahi. En ese nuevo Gobierno se mantuvo o nombró a personas que ocuparon puestos de segunda fila durante el régimen de Uld Taya. Por otro lado, se criticó el hecho de que los nuevos ministros (10 sobre un total de 30) eran personas sin experiencia política y desconocidos para la opinión pública.

El desenlace final: el golpe de Estado del 6 de agosto de 2008

Todas las remodelaciones gubernamentales que se sucedieron de poco sirvieron ante el movimiento de los militares Mohamed Ould Abdelaziz y Mohamed Ould Cheikh Mohamed Ahmed (conocido como Ghazouani). Estos protagonizaron un golpe de Estado el 6 de agosto de 2008.

El detonante de esta reacción por parte de los militares fue el decreto del presidente Ould Cheikh Abdellahi, hecho público el mismo día 6 de agosto, en el que se destituía a los generales Mohamed Ould Abdelaziz (jefe de la Guardia Presidencial), Mohamed Ould Cheikh Mohamed Ahmed y Félix Negri. Estos dos primeros habían formado parte de CMJD, tras el golpe de Estado de 2005 y, además, habían apoyado, entre bambalinas, al candidato independiente Ould Cheikh Abdellahi en las elecciones presidenciales. El grave *pecado* del presidente fue intentar deshacerse de la omnipresencia de éstos en el campo político.

Los golpistas constituyeron un Alto Consejo de Estado, formado por 11 militares y afirmaron la pretensión de organizar nuevas elecciones, en breve, sin concretar fechas. El propio Abdelaziz, quien encabeza el Alto Consejo de Estado, afirmó que no se trataba de un golpe de Estado, sino que es una actuación para “redirigir” la situación del país. Las contradicciones de los golpistas han sido numerosas. Por un lado, los militares han prometido no disolver el Parlamento y respetar el estado de derecho, las libertades de los ciudadanos y las instituciones democráticas existentes. Por otro, han retenido al presidente de la República, al primer ministro y al ministro del Interior. Estos dos últimos fueron liberados el 11 de agosto de 2008, aunque el primero de ellos fue detenido de nuevo unos días más tarde. Las primeras medidas que tomaron

los golpistas, tras hacerse con el control del palacio presidencial, la televisión, la radio y el aeropuerto de Nuakchot, fueron derogar el decreto presidencial que los había relevado de sus puestos y la destitución de los responsables de la televisión y la radio.

Las principales reacciones internacionales fueron de condena. La Unión Africana fue la primera en tomar una decisión firme y la primera en suspender la ayuda a Mauritania. Estados Unidos decidió cancelar la ayuda a Mauritania y exigir la inmediata vuelta al orden constitucional y democrático anterior. Esa fue también la postura de la Unión Europea. Francia, que en un principio tuvo declaraciones menos contundentes y abogó por mantener la “estabilidad” del país sin hacer una condena expresa del golpe, decidió posteriormente la suspensión de la ayuda financiera que no afecte directamente a la ayuda alimentaria.

Las reacciones internas o nacionales que se han podido seguir a través de la prensa local han sido de distinto calado. Por un lado, el mismo día del golpe se reunió de forma espontánea un centenar de personas para defender y apoyar a Ould Cheikh Abdellahi, aunque el grupo fue rápidamente dispersado. Por otro lado, ha habido manifestaciones más numerosas y consentidas de apoyo a los golpistas. En general, la ciudadanía parece no haberse movilizado ni a favor ni en contra. Probablemente, los problemas cotidianos y la desafección política les han alejado de los movimientos y las maniobras de unos y otros, aunque las hagan en su nombre.

En cuanto a las formaciones políticas, el escenario ha quedado también dividido. Algunos de los parlamentarios que dimitieron del PNDD-ADIL y que estuvieron detrás de la presentación de la moción de censura y del hostigamiento institucional desde mayo de 2008 han apoyado claramente a los militares que se han hecho con los resortes del poder. La posición del RFD y de su líder Ould Daddah es quizá de las notas más llamativas. Sin apoyar claramente a los golpistas, sí ha justificado su actuación como consecuencia de la deriva del régimen bajo las manos de Ould Cheikh Abdellahi. Según Ould Daddah, éste no había sabido gestionar el país y lo estaba conduciendo a la ruina. En esta línea se inscriben cuatro partidos (RFD, AJD/MR, MDD y HATEM), los cuales, sin aplaudir abiertamente el golpe de Estado, dan por finalizado la época Abdellahi, y parecen prepararse para la negociación con los militares y establecer las condiciones para una nueva transición.

Una nueva coalición ha sido formada en apoyo al presidente Ould Cheikh Abdellahi, por el partido PNDD-ADIL, APP, Tawassoul, UFP y el Partido por la Libertad, la Igualdad y la Justicia (PLEJ). La coalición ha sido denominada Frente Nacional por la Defensa de la Democracia (FNDD). Por su parte, el presidente de la Asamblea Nacional, Messaoud Ould Boulkheir, realizó unas declaraciones en las que afirmaba que no reconocía más poder ejecutivo legítimo que el depositado en el presidente elegido democráticamente, Sidi Ould Cheikh Abdellahi.

Conclusión

Si la crisis gubernamental desatada en mayo de 2008 abría muchas incertidumbres con respecto a la estabilidad del Gobierno y su continuidad, el posterior golpe de Estado parece haber disipado algunas de esas dudas. El golpe militar del 6 de agosto de 2008 ha truncado el proceso de transición hacia la democracia que había iniciado Mauritania tres años atrás. La situación de ingobernabilidad que vivía el país (económica, social y política) se ha agravado con el golpe de Estado, que no ha venido más que a generar más dificultades.

Las turbulencias políticas del verano de 2008 parecen demostrar que los cambios democráticos no se habían asentado en la cultura política de Mauritania, mucho más difícil y lenta de cambiar. La fuerte presencia de los militares en la vida política, el presidencialismo o la política del “gran hombre” en el que se centran todas las esperanzas y todos los poderes (avalado, además, por la Constitución), el nomadismo político y la vertebración de los intereses a través de las tribus son algunas de las características que persisten en la vida política de Mauritania y que no facilitan la tarea de ningún ejecutivo.

Raquel Ojeda García

*Profesora titular en Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Jaén.
Experta en el Magreb y en gestión pública local*

El voto hispano en la precampaña electoral norteamericana 2007-2008

Lo que era una constante histórica en el electorado hispano, su alta abstención electoral, puede cambiar radicalmente en las próximas elecciones, porque las comunidades hispanas han evolucionado rapidísimamente en los últimos cuatro años.

Juan Romero de Terrerros

Tema

El presente análisis intenta describir el voto de las comunidades hispanas en la precampaña de las elecciones presidenciales en EEUU.

Resumen

Apartir de los últimos datos demográficos de las comunidades hispanas en EEUU, el porcentaje de hispanos que tiene capacidad de participar en la elección presidencial y la posible cifra real de votantes hispanos en la misma, el análisis pone de manifiesto la relevancia de los hispanos en el panorama político norteamericano, sus preferencias políticas en las últimas décadas y el cambio de actitud electoral en la precampaña presidencial actual. La ventaja inicial de los Demócratas entre el electorado hispano no implica certeza sobre lo que finalmente los hispanos decidan en la votación presidencial, muy condicionada por el índice de participación de los jóvenes hispanos.

Análisis

El mundo de las comunidades hispanas en Norteamérica es un complejo planeta en el que no solo conviven personas originarias de una veintena de países con marcadas diferencias étnicas, políticas, culturales, económicas y sociales, sino que además se encuentra condicionado por el respectivo momento histórico en que cada una de esas comunidades llegó a EEUU y por las razones que motivaron su inmigración. Hay comunidades que

se remontan a la presencia española y mexicana en Norteamérica y hay otras que acaban de llegar, muchas veces de modo clandestino, en los últimos meses. Los hay que vinieron por razones políticas (mexicanos en los años 20 y 30, cubanos después de la revolución castrista y centroamericanos tras el largo conflicto de su región) y otros que vinieron por motivos económicos en busca de trabajo y una mejor educación para sus hijos. Dentro del mismo país de origen, como es el caso de Cuba, conviven razas diversas y distintos niveles económicos y motivaciones políticas. Todos estos factores inciden en este complejo mundo que, además, está fuertemente condicionado por la evolución de su integración económica, social y política.

Los datos más recientes del censo señalan que en julio de 2007 existían 45,5 millones de hispanos registrados en EEUU, lo que significó un aumento de 1,4 millones respecto a 2006. El estado donde la población latina experimentó un mayor crecimiento fue Carolina del Sur, con un aumento del 8,7%, seguido de Tennessee (8,1%), Carolina del Norte (7,8%), Georgia (7,1%), Alabama, Mississippi y Kentucky (7%), Arkansas (6,8%) y Luisiana (6,5%). No se cuentan los 3,5 millones de puertorriqueños de la isla boricua, ni la decena de indocumentados no censados. La cifra real de hispanos en EEUU debe rondar los 60 millones de personas en estos momentos. Aunque con un crecimiento menor, California continúa siendo el estado donde viven más hispanos, unos 13,2 millones de personas, seguido de Tejas con una población de 8,6 millones de latinos. Para mediados de siglo se da por descontado que el 30% de la población norteamericana será de origen latino.

La relevancia electoral de los hispanos

En las últimas décadas, la tendencia de la participación electoral de las comunidades hispanas ha ido creciendo. En 1980 votaron 2,5 millones de latinos; en 1996, 4,9 millones; en el año 2000, 5,9 millones; y en 2004, 7,8 millones de votantes, año en el que más de 10 millones de hispanos se habían registrado como electores. En las elecciones de 2008 van a poder votar teóricamente unos 18 millones de latinos, aunque probablemente lo hagan unos 10 millones.

El crecimiento demográfico latino no se ha traducido en un aumento equivalente de su participación electoral. Esta desconexión se explica por varios factores. Únicamente suelen votar en EEUU las personas de mayor nivel social y económico, los de más alto nivel intelectual y profesional, y las personas de edad media, categorías en las que los hispanos están infrarrepresentados. Además, la proporción de hispanos no ciudadanos norteamericanos es de las más altas entre todas las comunidades de origen externo. Asimismo, la alta concentración de hispanos en estados grandes y poderosos hace que los partidos tradicionales no hagan especiales esfuerzos de captación de su voto, porque la alta proporción

de hispanos que no votan en esos estados hizo poco rentable ese esfuerzo hasta ahora.

Hasta las últimas elecciones presidenciales y las pasadas legislativas, estos eran los argumentos que se daban para explicar que el voto hispano no se correspondiera con la importancia demográfica latina en el país. La oficina del censo informó en el año 2005 que en las elecciones presidenciales de 2004 solo votó el 47% de los hispanos electores, comparado con el 60% de los afroamericanos y el 67% de los blancos no hispanos. Está claro que esta situación ha sufrido un cambio radical en los últimos cuatro años y que lo que era una constante histórica en el electorado hispano, su alta abstención electoral, puede cambiar radicalmente en las próximas elecciones, porque las comunidades hispanas han evolucionado rapidísimamente en ese mismo período de tiempo.

Existen factores propios de las comunidades hispanas que contribuirán a acelerar el incremento de la participación de los hispanos en los procesos electorales. Entre ellos pueden destacarse: el aumento de la edad de los hispanos; la mejora de sus niveles de empleo-renta y nivel educativo; la continuidad del crecimiento constante de nacimientos en esas comunidades; y el aumento paulatino de los naturalizados, especialmente en los últimos tres años. Las proyecciones más optimistas prevén unos 14 millones de hispanos inscritos y 10 millones de votantes efectivos en 2009.

Preferencias políticas

En las elecciones presidenciales, el voto latino ha sido tradicional y mayoritariamente en apoyo a los candidatos del Partido Demócrata. En 1988, Dukakis obtuvo el 65% del voto hispano, mientras que George Bush conseguía el 34%. En su primera presidencia, Clinton mantuvo el mismo nivel de voto hispano favorable al Partido Demócrata, mientras que el presidente saliente solo obtenía el 23% y perdía las elecciones. En el segundo mandato de Clinton, un 70% de hispanos apoyó su reelección, mientras que Dole tuvo el apoyo latino más bajo de la historia: el 22%. Algo cambió en las siguientes elecciones presidenciales, en las que Gore obtuvo el 62% del apoyo electoral hispano, mientras que George W. Bush superaba con un 35% de votos latinos el porcentaje que había obtenido su padre en 1988. En las siguientes elecciones, Kerry obtuvo el peor resultado en la historia del apoyo latino a los Demócratas, consiguiendo tan solo el 56% de los votos hispanos, mientras que George W. Bush obtuvo el récord de apoyo hispano a un candidato Republicano, con el 44% de sus sufragios. En las dos últimas elecciones, puede decirse que fue el voto hispano el que marcó la diferencia y permitió el triunfo del candidato a la presidencia del Partido Republicano, especialmente en 2004.

Conviene, sin embargo, señalar ciertos matices. El apoyo hispano a los partidos varía según las

generaciones. Los hispanos de primera generación, más desligados de los debates políticos nacionales, generalmente apoyan en un porcentaje muy alto, casi del 32%, a candidatos independientes. La segunda y, sobre todo, la tercera generación de hispanos se identifican más claramente con los partidos y reducen su apoyo a los candidatos independientes hasta solo el 24,4% de sus votos.

Las proyecciones más optimistas prevén unos 14 millones de hispanos inscritos y 10 millones de votantes efectivos en 2009

En segundo lugar, la radicación geográfica de los electores hispanos también tiene relevancia para explicar sus preferencias electorales. Los latinos de Nueva York, California e Illinois suelen votar claramente a candidatos Demócratas. Los de Florida y Tejas suelen votar en una proporción muy alta a candidatos Republicanos. Un alto número de latinos indecisos en Illinois, Nuevo México, Colorado y Arizona suelen bascular su preferencia electoral entre uno y otro partido, o simplemente no votan.

El origen de cada comunidad hispana también predice en gran medida su voto. Generalmente, los puertorriqueños y mexicanos votan Demócrata, los cubanos votan Republicano y los puertorriqueños encabezan, junto con los mexicanos, la lista de los que respaldan a los candidatos independientes.

El voto hispano está, además, condicionado por lo que se ha denominado “alta ambivalencia ideológica”. Suelen los latinos apoyar a los Republicanos en temas éticos como la oración en las escuelas, el orden público, el régimen jurídico familiar, el rechazo al aborto, los derechos de los homosexuales, etc. Son, en cambio, partidarios del Partido Demócrata en cuestiones como la pena de muerte, la educación, la sanidad, la creación de empleo, la protección a la infancia y la asistencia a los inmigrantes indocumentados.

A pesar de estos matices, hay una serie de cuestiones en las que todos los hispanos están de acuerdo, cualquiera que sea su origen y ubicación geográfica, como, en muy destacado lugar, el derecho a la educación, y, más alejados, el empleo, la situación económica, las relaciones interraciales y la lucha contra la discriminación.

Otro rasgo característico del voto hispano tal como se ha manifestado hasta la fecha es su alta volatilidad, como prueba el caso de las elecciones de 2000 y 2004, en las que el incremento del apoyo al candidato Republicano entre el electorado latino, atraído seguramente por su promesa de ocuparse del tema migratorio y su vinculación familiar con estados de alta presencia hispana como Tejas y Florida, marcó la diferencia y permitió el triunfo de George W. Bush.

La actitud electoral hispana en la presente precampaña presidencial

A partir del año 2005, se ha producido una recuperación del interés de este electorado por el Partido Demócrata, siguiendo en esto la tendencia general del país. Se registra en estos años, por causa de las víctimas hispanas de la guerra de Irak, un mayor interés por la política exterior. Hay que señalar, además, que la crisis económica ha incidido sobre todo en los trabajadores latinos, que son el sector social donde el paro ha aumentado en mayor grado, con el inevitable empeoramiento financiero de estas comunidades para asumir sus deudas, en particular sus hipotecas. A ello se añade la paralización de la reforma migratoria federal por el poder legislativo, lo que ha dado como resultado una política migratoria casi inexistente si no es para reforzar su lado represivo. En el nivel estatal, ha aumentado el grado de acoso policial contra quienes cruzan la frontera sin permiso de las autoridades, y han proliferado en los estados fronterizos del suroeste bandas armadas como los *Minutemen*, los *American Freedom Riders* y los *You Don't Speak for Me*, que han hecho de los inmigrantes hispanos el principal objetivo de sus acciones.

Otro rasgo característico del voto hispano es su alta volatilidad, como prueba el caso de las elecciones de 2000 y 2004, en las que el incremento del apoyo al candidato Republicano entre el electorado latino marcó la diferencia y permitió el triunfo de George W. Bush

Según un estudio-encuesta de Paul Taylor y Richard Fry para el Pew Hispanic Center (PHC) publicado a finales de 2007, el 57% de los posibles votantes registrados hispanos se identifica como Demócrata, mientras que el 23% se declara partidario del Partido Republicano. Existe, por lo tanto, ahora mismo una diferencia de 34 puntos favorable al Partido Demócrata. En julio de 2006, la diferencia era del 21% mientras que habría que remontarse a 1999 para encontrar una diferencia similar a la actual.

Por lo que se refiere a las próximas elecciones presidenciales, se parte por lo tanto de una clara preferencia de los hispanos por el candidato del Partido Demócrata. Los votos hispanos, con todas las peculiaridades ya señaladas, son extraordinariamente importantes en una serie de estados donde su sufragio, de hecho cambiante y menos compacto que el de los afroamericanos, puede o no apoyar al candidato presidencial del Partido Demócrata.

En las elecciones de 2004, por ejemplo, el presidente Bush obtuvo el apoyo latino en cuatro estados clave: Nuevo México, con un electorado en el que los hispanos representaban el 37%; Florida, con el 14% de hispanos entre sus electores; y Nevada y Colorado,

con el 12% cada uno. Estos cuatro estados van a seguir siendo claves en las elecciones de noviembre de 2008, donde el anterior apoyo al candidato Republicano puede oscilar y convertirse en apoyo al candidato Demócrata. Según el estudio del PHC, los hispanos favorecen la candidatura Demócrata por las siguientes consideraciones:

- El 44% de votantes latinos considera que el Partido Demócrata es el que más se preocupa por las comunidades hispanas; el 8%, en cambio, considera que quien más se ocupa de los latinos es el Partido Republicano; pero un 45% considera que ni a uno ni a otro Partido le importan esas comunidades.
- El 41% de los votantes hispanos consideran que son los Demócratas los que mejor pueden afrontar el problema de la inmigración de los indocumentados. Para el 14%, sin embargo, son los Republicanos los que mejor pueden hacerlo, mientras que un 26% considera que ni uno ni otro partido va a resolverlo. El 12% confiesa no saber cuál de ambas formaciones podría hacerlo.

Los temas que realmente importan a los latinos siguen siendo los ya mencionados, y por este orden: educación, salud, situación económica y criminalidad, e inmigración. Este último solía ser un problema en mayor grado para los millones de inmigrantes indocumentados que para aquellos que ya habían obtenido la naturalización, pero ahora se ha convertido en una de las prioridades para todas las comunidades hispanas, especialmente sus miembros más jóvenes. El 79% de los hispanos le otorgan gran importancia.

El 41% de los latinos considera que las políticas de la Administración Bush han sido perjudiciales para ellos, mientras que el 16% considera que han sido positivas y un 33% dice que la política de Bush no ha tenido especial incidencia sobre los hispanos.

El estudio también recoge la gran preferencia de los electores hispanos por la candidatura de Hillary Clinton, que contó con el 59% del electorado latino a su favor, frente al 15% de hispanos que apoyaban a Barack Obama a finales de 2007. Por lo que se refiere al candidato Republicano, aún no decidido en la fecha del estudio del PHC, McCain contaba tan solo con el 10% del apoyo hispano, mientras que el ex alcalde de Nueva York, Rudy Giuliani, obtenía el 35% de las preferencias latinas y el antiguo senador por Tennessee, Fred Thompson, conseguía el 13%.

Las próximas elecciones estarán fuertemente condicionadas por el número de hispanos que efectivamente se registren para votar –en principio podrían hacerlo 18,2 millones de hispanos– y por el modo en que los dos candidatos ya designados por ambos partidos superen los escasos porcentajes iniciales de apoyo latino que tenían al comienzo de la precampaña. Los estados clave, bien por la alta densidad de población hispana, bien porque en ellos puede cambiar fácilmente el voto latino de un partido a otro, son los siguientes: Nuevo México, Tejas,

Arizona, Florida, Colorado, Nevada, California, Nueva York, Nueva Jersey, Connecticut e Illinois. En todos ellos el porcentaje de votantes hispanos superó el 6% en las elecciones de 2004 y George W. Bush ganó en los siete primeros.

Las primarias del Partido Demócrata

La precampaña arrancó, como se ha visto, con clara ventaja para el Partido Demócrata que se reflejó, además, en una participación de sus partidarios que superaba a la de los Republicanos. Este mayor interés por la alternativa política se tradujo también en los fondos obtenidos por los candidatos del Partido Demócrata, que por primera vez recaudaban más del doble que los del Partido Republicano.

En las primarias del Partido Demócrata, Hillary Clinton iniciaba su andadura con 15 puntos de ventaja sobre Barack Obama que se traducían, no obstante, en un reparto casi idéntico de los delegados Demócratas para ambos candidatos. La ventaja inicial de Clinton se explicaba por ser más conocida por el público y porque contaba con un equipo de campaña más profesional y una experiencia de tres décadas en el complejo mundo político norteamericano. El senador Obama, por su parte, se ha presentado como un candidato más joven que su contrincante y desvinculado de las lacras políticas de los dos últimos presidentes. Abanderaba el cambio político real y la superación de décadas marcadas por “la vieja política” que ha llevado a EEUU a la situación en la que se encuentra.

Respecto del electorado hispano, era muy clara la ventaja de partida de la senadora por Nueva York, hasta el punto de triplicar el apoyo de los hispanos frente a su rival. La larga precampaña que terminó a finales de mayo fue reduciendo esta ventaja a favor de Barack Obama, que ya en una encuesta del *Gallup Poll Daily* mostraba, a partir del 1 de mayo, cómo la ventaja de Obama sobre Clinton iba creciendo desde un 4% en la primera semana del citado mes al 16% en la tercera semana. Por lo que se refiere a los electores hispanos, la caída de la senadora por Nueva York también era evidente, ya que Obama contaba en la tercera semana de mayo con el 55% de la intención del voto latino frente al 44% de la intención de votos obtenida por la senadora Clinton. El crecimiento del apoyo a Obama fue especialmente importante entre los jóvenes quienes, tras 20 semanas de precampaña, inclinaron las preferencias Demócratas hacia el senador por Illinois.

Sin embargo, tanto la senadora Clinton como el senador Obama han mantenido puntos débiles en su programa por lo que al electorado hispano se refiere. La senadora por Nueva York, aparte de apoyar expresamente la guerra de Irak –algo que no favorecen precisamente los hispanos–, también votó por la construcción del muro fronterizo entre EEUU y México, cuestión que irrita especialmente a los latinos votantes en los estados del suroeste. Por su parte, el senador Obama, prácticamente desconocido

para el electorado latino, carecía de un mínimo conocimiento de lo que las comunidades hispanas significan en este país, nunca ha viajado a América Latina ni apoya el Tratado de Libre Comercio que están negociando EEUU y Colombia. Llegó a decir que suspendería o renegociaría el Tratado Comercial firmado en 1994 entre EEUU y México. Sus preferencias por flexibilizar el trato político con el régimen cubano tampoco van a ayudarle para obtener el voto cubano en EEUU.

Las próximas elecciones estarán condicionadas por el número de hispanos que se registren para votar –en principio podrían hacerlo 18,2 millones de hispanos– y por el modo en que los dos candidatos ya designados superen los escasos porcentajes iniciales de apoyo latino que tenían al comienzo de la precampaña

Ambos candidatos Demócratas tienen, por lo tanto, mucho que hacer para atraerse el voto del importante grupo electoral hispano. Las largas disputas de la precampaña no han ayudado precisamente a aclarar las dudas de un electorado, como es el hispano, indeciso y cambiante en alto grado respecto de sus decisiones políticas. La incidencia del factor racial en la precampaña, algo que no se había producido hasta la fecha, también ha hecho incrementar las dudas de los hispanos respecto del apoyo a la candidatura de Obama. No debe olvidarse que afroamericanos e hispanos son comunidades minoritarias que en este país compiten muy seriamente y no se complementan en absoluto.

Los resultados de la precampaña presidencial, por lo que al electorado hispano se refiere, reflejan con toda evidencia la clara victoria de la senadora Clinton sobre el senador Obama. La senadora por Nueva York consiguió en su estado el 73% de los votos hispanos, mientras que su oponente solo consiguió el 27% de los mismos. En el estado de Nueva Jersey, Clinton se hacía con el 70% del apoyo electoral hispano, mientras que Obama no pasaba del 30%. En California, otro de los estados de claro dominio electoral Demócrata en elecciones presidenciales, hasta la fecha, el 69% de los latinos apoyaba a Clinton, mientras que únicamente el 30% de ellos respaldó a Obama. En Florida, donde se votó aunque no se contabilizaron nada más que la mitad de los delegados por incumplir el estado las normas electorales de la precampaña, Hillary Clinton obtuvo el 61% de los votos hispanos, mientras que Barack Obama pudo llegar al 35% del respaldo electoral latino. Obama sí derrotó con claridad a Clinton en Illinois, su propio estado.

El electorado latino ante las próximas elecciones presidenciales

El triunfo del senador Obama en las primarias del Partido Demócrata va a plantear serias dudas al electorado latino, que hubiera preferido a la senadora Clinton como candidata. Además, el Partido Demócrata carece de una estrategia claramente definida para atraerse al electorado hispano, hasta el punto de que el presidente del Caucus Hispano del Congreso, Joe Vaca, hizo unas declaraciones el pasado 25 de mayo llamando muy seriamente la atención del Partido y sus representantes en el Congreso. La razón última de esas declaraciones radica en la actitud de los parlamentarios Demócratas respecto de la inmigración. Representantes del ala más conservadora de los Demócratas, como Heath Shuler de Carolina del Norte, han llegado a proponer que se intensifique la represión policial en la frontera del suroeste y se establezcan sanciones todavía más duras para los hispanos que trabajen sin documentación, así como que se castigue a sus empleadores. La propuesta de Shuler ha contado con el apoyo de Demócratas moderados que tampoco favorecen la adopción de una legislación integral sobre el tema migratorio que el presidente Bush prometió hace más de seis años y que los congresistas hasta ahora han eludido.

El triunfo del senador Obama en las primarias del Partido Demócrata va a plantear serias dudas al electorado latino, que hubiera preferido a la senadora Clinton como candidata

El senador Obama dijo en su precampaña que antes de un año desde su toma de posesión efectuaría una propuesta de legislación en ese sentido que, si persisten las dudas de los propios representantes Demócratas junto a las ya proclamadas de los Republicanos, difícilmente saldría adelante. Y esto es bien conocido de los votantes hispanos, que ante la situación crítica de la economía norteamericana han colocado el tema migratorio entre sus principales preocupaciones. Algunos representantes Demócratas del Congreso han señalado que para neutralizar el buen efecto que McCain tiene entre el electorado latino por su actitud en la cuestión migratoria y por su aureola de héroe militar, el Partido Demócrata necesita urgentemente aprobar algún tipo de medida sobre la inmigración que no sea solo la de la dura aplicación de las leyes represivas que ahora existen. En caso contrario, es más que probable que los electores hispanos no se movilicen para respaldar al candidato Obama, que tiene su más seguro apoyo entre los votantes hispanos jóvenes, precisamente quienes están más afectados por la ausencia de una legislación inmigratoria integral. Si los latinos comprueban que el Partido Demócrata no

se diferencia en esta cuestión del Partido Republicano, votarán al senador McCain, que ha obtenido buenos resultados en estados clave en la precampaña electoral y ante el que no tienen reticencias raciales, o se quedarán en sus casas sin votar. Esta actitud tendría repercusiones indudables en Tejas, Arizona, Nuevo México, Nevada y Colorado, donde la diferencia de intención de voto entre los candidatos Demócrata y Republicano es reducida.

Conclusión

En resumen, todo depende de una alta participación de electores hispanos, especialmente jóvenes, para que el candidato Demócrata atraiga la clara ventaja del voto latino que Hillary Clinton consiguió en la precampaña presidencial.

El electorado joven, entre los 18 y 30 años, supone el 30% del voto hispano total, un tercio más que el de los votantes blancos no hispanos en todos EEUU. Los esfuerzos de Obama deben dirigirse precisamente a ese segmento del electorado para superar con clara ventaja a su rival McCain en una serie de estados nuevamente clave como Florida, Nuevo México, Colorado y Nevada, donde el voto latino es imprescindible para determinar quién es el ganador en cada uno de ellos. Según el experto en opinión hispana Sergio Bendixen, el candidato Demócrata necesitaría que el 55% de los latinos de Florida le apoyaran y que el 65% del voto hispano en Colorado, Nevada y Nuevo México le respaldara para conseguir el triunfo definitivo.

McCain tendría muchas posibilidades de conseguir el triunfo en los estados de Nueva Jersey, California y Pennsylvania, donde el margen de victoria del senador por Illinois debería superar aún más los porcentajes anteriormente citados. Por ahora, las últimas encuestas de *Gallup Poll Daily* y un reciente estudio del *New Democrat Network* aseguran que Obama en estos momentos cuenta con un 62% de apoyo entre los hispanos a nivel nacional, frente al 29% que obtiene McCain en el mismo electorado. De mantenerse estos porcentajes, es indudable que Obama se alzaría con el triunfo el próximo mes de noviembre pero, como dice todo el mundo, quedan cinco meses de una campaña electoral que se anuncia de la mayor dureza y en la que el Partido Republicano apoyará hasta el final a su candidato.

Juan Romero de Terreros

Embajador Observador Permanente de España ante la Organización de Estados Americanos (OEA)

Tema

Las subidas en los precios de los alimentos y las materias primas tienen consecuencias de gran relevancia. En este ARI se exploran las posibles causas, y se centra en la interrelación de este fenómeno con factores financieros y monetarios.

Resumen

La subida de los precios de las materias primas es un fenómeno complejo, en el cual podemos destacar como causas principales la demanda de los países de Asia emergente y la incidencia de factores financieros y monetarios. Es necesario analizar el fenómeno de las subidas de los precios de los alimentos conjuntamente con los del resto de materias primas, al existir evoluciones comunes y posibles causas comunes. Se destaca la importancia del contexto financiero internacional, anómalo por las turbulencias financieras y la crisis inmobiliaria, los bajos niveles de tipos de interés reales internacionales y la incertidumbre sobre la inflación mundial y tipos de cambio, que han motivado una fuerte “migración de la liquidez” internacional hacia las materias primas. No obstante, sectorialmente tampoco se debe obviar la incidencia de la demanda de biocombustibles, de políticas comerciales de restricción a la exportación y de una moderada desaceleración en la oferta de alimentos, que por otra parte sería prematuro calificar de estructural.

Análisis

En los últimos meses, una treintena de países han sufrido revueltas relacionadas con los incrementos en los precios de los alimentos o de la energía. Indonesia, Bangladesh, Haití, Camerún, Burkina Faso e incluso México el año pasado, han sufrido disturbios relacionados con estas subidas. La práctica totalidad del planeta debe ahora destinar mayores esfuerzos y una parte mayor de su renta a alimentos y energía, con consecuencias más graves para los más pobres, que corren el riesgo de pasar hambre, en particular en zonas urbanas de los países en desarrollo. En los países desarrollados, los transportistas, agricultores, pescadores y otros productores que usan intensivamente la energía, y en particular si están sometidos a precios regulados, convenios colectivos o contratos de largo plazo, han comenzado una creciente lucha por la distribución de la renta. Es previsible que los asalariados y sindicatos incrementen sus demandas salariales ante una creciente pérdida de poder adquisitivo.

En una situación con tan importantes consecuencias sociales resulta particularmente necesario realizar un diagnóstico preciso de las causas que han podido conducir a esta situación, así como de las perspectivas futuras. La dificultad principal en el análisis radica en que las variaciones en precios son consecuencia

Las subidas en los precios de los alimentos y las materias primas: la importancia de los factores financieros y monetarios

La práctica totalidad del planeta debe ahora destinar mayores esfuerzos y una parte mayor de su renta a alimentos y energía, con consecuencias más graves para los más pobres, que corren el riesgo de pasar hambre, en particular en zonas urbanas de los países en desarrollo.

Miguel Ángel Martínez Rolland

de la interacción de un elevado número de oferentes y demandantes en el mercado, que actúan por una gran diversidad de motivos y en circunstancias muy diferentes. Aunque una de las virtudes principales de los precios es que suministran la información más objetiva y clara sobre la escasez o abundancia relativas de los bienes, que guía a todos los participantes en el mercado, la interpretación de cuáles pueden ser las causas de unas subidas de precios es mucho menos evidente, pues son muchos los factores que pueden determinar el resultado de forma directa o indirecta.

En este ARI, además de repasar brevemente los principales desencadenantes del aumento de precios de los alimentos y las materias primas, trataremos con cierto detalle las ramificaciones y causas de tipo financiero y monetario, que consideramos han desempeñado un papel muy significativo. La incidencia de este tipo de factores es compleja y requiere tomar una perspectiva interrelacionada entre mercados muy diversos. Por ello, consideramos que este análisis puede informar al público interesado por un problema socioeconómico de primera magnitud, en particular para los países en desarrollo, pero también en nuestra sociedad.

En un primer lugar, analizaremos brevemente la situación actual en los mercados de materias primas y alimentos, junto a las causas más conocidas y las

más discutidas. Un análisis de las características de las recientes subidas de precios y de la situación financiera revela paralelismos significativos con la situación de los años 70, que apuntan a que las condiciones financieras y monetarias pueden ser causas de primer orden de estos desarrollos. Analizaremos posteriormente los mecanismos de transmisión de estas condiciones financieras a los mercados de materias primas y alimentos. Terminaremos distinguiendo la incidencia de estos factores financieros y monetarios en los mercados de futuros de la especulación pura.

Los incrementos en la renta y, en general, en la demanda de Asia pueden explicar una parte significativa del crecimiento de los precios de los alimentos y de las materias primas desde 2003, pero no tan fácilmente la alta correlación en casi todos ellos o la subida más intensa en productos básicos de primera necesidad respecto al resto de los alimentos

Las subidas de los precios de los alimentos: situación actual

Una descripción completa de la situación actual requiere un examen con perspectiva suficientemente amplia. Varios hechos de la situación actual merecen ser destacados: en primer lugar, la subida en los precios de los alimentos no es una subida aislada. Prácticamente todas las materias primas han subido de precio en un período inusualmente largo, desde el año 2003, pero con un repunte particularmente intenso, generalizado y prolongado desde 2005, como indica el último *World Economic Outlook* del FMI (abril de 2008, capítulo 5, box 5.2). El repunte es más significativo y evidente en la energía (el petróleo en particular, pero no solamente) y los metales (oro y cobre). Dada la diversidad de usos de cada materia prima y la inusualmente alta correlación entre estas subidas, este hecho apunta a la existencia de posibles causas comunes. Una primera conclusión es que no sería apropiado analizar la subida de precios de los alimentos aisladamente de la del conjunto de las materias primas.

En segundo lugar, es imprescindible destacar la brusquedad del repunte de los precios desde 2006

en algunas materias primas, pero sobre todo desde mediados de 2007 hasta el primer trimestre de 2008. La coincidencia de este repunte con acontecimientos financieros, monetarios y cambiarios de primera magnitud es un factor fundamental que analizaremos más adelante.

Las causas más conocidas

Existe un amplio consenso entre las organizaciones internacionales al apuntar al protagonismo de la demanda de las economías emergentes en las subidas de precios. Economías como China y la India, gigantes por su población, vienen creciendo a tasas extraordinarias, en torno al 8%-10% desde 1992 para China, y en torno al 6%-9% para la India desde 2003, y la mayor parte del crecimiento del consumo de materias primas proviene de Asia, por la fuerte demanda de su emergente industria productiva –y en particular su industria exportadora–. A su vez, el incremento en los costes de la energía y materias primas ejerce una presión al alza sobre los costes de producción de alimentos (combustible agrícola, fertilizantes y transporte) y por lo tanto sobre sus precios.

Ahora bien, con respecto a la demanda de alimentos, debemos tener en cuenta que, ante incrementos en la renta se deberían producir menores incrementos proporcionales en la demanda de bienes de primera necesidad (por la conocida como “Ley de Engel” en economía) y mayores incrementos de la demanda de productos que requieren mayor poder adquisitivo (carnes, lácteos y productos elaborados). Los incrementos en la renta y, en general, en la demanda de Asia pueden, por lo tanto, explicar una parte significativa del crecimiento de los precios de los alimentos y de las materias primas desde 2003, pero no tan fácilmente la alta correlación en casi todos ellos –dado que la intensidad en el crecimiento industrial es muy variable por sectores– o la subida más intensa en productos básicos de primera necesidad respecto al resto de los alimentos. Resulta particularmente paradójico, a este respecto, que el índice de precios mundiales de la carne se encuentre estancado desde 2005, en fuerte contraste con los precios de las materias primas (datos del FMI-WEO, abril de 2008).

También resulta más difícil explicar el fuerte repunte de los precios de los alimentos desde 2007. Puede ser posible que se haya alcanzado una frontera de producción ante la continuada fuerte demanda,

Tabla 1: Evolución de los precios de las materias primas 1992-2008

	1992	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	% aumento 2003-08
Alimentos	97	80	82	80	83	89	101	100	110	127	150	69
Materias primas	55	50	63	58	58	65	80	100	121	135	165	154
Petróleo	36	34	53	46	47	54	71	100	120	133	179	231

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook Database*, abril de 2008. Índice 100 para el año 2005.

o que se hayan producido errores masivos en las expectativas anteriores, pero consideramos que la explicación más probable es la complementariedad e interacción de la demanda del mundo emergente con factores financieros y monetarios, como explicaremos más abajo.

Otro aspecto que ha presionado al alza los precios de los alimentos (aunque solamente algunos de ellos) es la demanda de biocombustibles. Las exigencias regulatorias en EEUU sobre el contenido y uso de etanol en las gasolinas, en vigor desde 2005, combinadas con subsidios y un régimen de importación muy restrictivo en materias relacionadas con los biocombustibles, han tenido un impacto muy fuerte en la demanda de maíz (principal origen del etanol usado en EEUU). Esa presión al alza también ha podido repercutir en otros productos agrícolas por efecto de sustitución de cultivos por maíz. En Europa, las expectativas de adopción de medidas similares también han podido tener cierto impacto.

Algunos países exportadores de alimentos con problemas de inflación, como Argentina, Vietnam, Pakistán, la India e incluso Ucrania, recurrieron a la prohibición o el fuerte gravamen a las exportaciones de determinados productos agrícolas para tratar de reducir los precios locales de determinados alimentos y aumentar la recaudación fiscal. Estas medidas, poco eficaces en el control de la inflación a largo plazo, han ejercido, por su parte, presiones sobre el abastecimiento de los países importadores y sobre los precios internacionales, al restringir la oferta mundial de los productos alimentarios afectados por estas políticas comerciales, y además han provocado un importante descontento en los productores agrarios de estos países.

La práctica totalidad de informes internacionales coinciden en la incidencia de estos tres factores. No obstante, la demanda de los países emergentes y de biocombustibles, al ser de naturaleza estructural y estar presente desde hace varios años, no explicaría los fuertes y generalizados repuntes desde 2007. Por su parte, las restricciones a la exportación son una *respuesta* a un fenómeno ya existente, aunque indudablemente agravan el problema a nivel internacional.

Las causas más discutidas

También se ha señalado la incidencia de posibles problemas de oferta mundiales, como las sequías en Australia en 2006 y las malas cosechas en Ucrania. No obstante, estos fenómenos coyunturales

no han reducido la producción mundial agrícola, aunque sí la han podido ralentizar en 2006 –tras años de buenas cosechas mundiales, muy particularmente en 2004–, como señalan los datos de la FAO.

Por lo tanto, no parecemos estar ante un problema de oferta estructural más allá de la respuesta lenta ante la fuerte demanda, y tampoco ante un problema coyuntural de oferta serio. Las previsiones de cosechas de la FAO para 2008 son notablemente positivas para la mayoría de productos. Los datos indican que es prematuro apuntar a una posible incidencia del cambio climático, aunque tampoco es descartable a largo plazo. La tendencia constante y suave de desaceleración del crecimiento de la población mundial, muy inferior al crecimiento de la producción de alimentos, apunta a que tampoco estamos ante una situación malthusiana de exceso de crecimiento de la población.

Algunos analistas han apuntado a los efectos de las políticas agrícolas intervencionistas y proteccionistas de los países desarrollados. Los efectos de los subsidios a la producción son una reducción de los precios internacionales (aunque con un coste fiscal elevado y generación de ineficiencias e inequidad entre agricultores de distintos países). Otros, por su parte, en particular en sectores agrícolas, critican precisamente la reducción de esos subsidios y la liberalización comercial. No obstante, los subsidios agrícolas no se han reducido significativamente, y la ronda de Doha de liberalización comercial no ha avanzado en estos años. La liberalización comercial, por su parte, no tendría efectos negativos sobre el volumen producción mundial –solamente los tendría sobre la localización de la producción, que se desplazaría de áreas con producción menos eficiente a áreas más productivas–. A largo plazo, la liberalización suele reducir los precios mundiales, en particular para los países importadores y para los consumidores.

Por último, se ha mencionado el posible efecto de la reducción de los *stocks* de los grandes países. No obstante, es lógico que estos *stocks* sean menores como *consecuencia* de los elevados precios, puesto que las agencias públicas reducen *stocks* en momentos de precios elevados para aliviar la demanda y además no necesitan acumularlos para mantener precios de garantía (que suele ser la razón de ser de los *stocks* de la UE) cuando los precios son altos.

En definitiva, hasta aquí los datos apuntan principalmente a una demanda particularmente elevada, pero también es necesario recuperar una perspectiva del conjunto de los precios de las materias

Tabla 2. Evolución de factores relevantes de oferta y demanda de alimentos

(%)	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	1999-06
Crecimiento población mundial	1,35	1,31	1,26	1,25	1,25	1,21	1,22	1,18	9,0
Crecimiento producción alimentos	2,96	2,00	1,57	1,19	2,78	5,02	1,69	0,98	16,2
Crecimiento renta <i>per cápita</i> (PPA)	3,58	5,72	3,36	2,86	4,45	6,59	6,19	7,14	42,4

Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators*, y FAO, *FAOSTAT Food Production Index Numbers*, abril de 2008.

primas para poder apreciar la importancia de los factores financieros en la situación actual.

Paralelismos históricos: la década de 1970

Es importante destacar que estas subidas de precios de las materias primas tienen un precedente muy claro en las subidas de los años 70. En la mayoría de los casos, los precios no han llegado todavía a los niveles máximos que alcanzaron entonces en términos reales (WEO FMI, abril de 2008), salvo en el caso del petróleo, que ha superado recientemente sus máximos en términos reales.

En aquella década cobró particular protagonismo la brusca restricción de oferta del petróleo por parte de los países de la OPEP en 1973 y la incertidumbre tras la revolución de Irán en 1979 y la posterior guerra entre Irán e Irak. En la situación actual, las incertidumbres geopolíticas son significativas (con la tensión en Irak en particular), pero apreciablemente menores que en los momentos más tensos de aquella década.

Es importante destacar que estas subidas de precios de las materias primas tienen un precedente muy claro en las subidas de los años 70

Las similitudes en el plano monetario son importantes, aunque matizables: en los años 70 se produjo una ruptura de primera magnitud en el sistema monetario internacional. EEUU abandonó el Sistema de tipos de cambio fijos de Bretton Woods en 1971 y adoptó políticas monetarias muy expansivas, con tipos de interés reales –tipo de interés descontando la inflación– negativos o prácticamente nulos en gran parte de la década (en particular en 1971-1972 y 1975-1977). Ello condujo a una fuerte desconfianza respecto al dólar, hasta entonces la moneda hegemónica de reserva internacional, y a un refugio de los inversores en los mercados de materias primas. La inestabilidad monetaria era muy fuerte: Los incrementos de los índices de precios al consumo y las expectativas de inflación alcanzaron máximos históricos a finales de la década, con un crecimiento del IPC en EEUU superior al 13% en 1980. Es, por lo tanto, posible que una parte considerable del incremento del precio del petróleo y de su persistencia se debiera, al igual que para el incremento del precio del oro y de la mayor parte de materias primas, a la inestabilidad e incertidumbre monetaria internacional, relacionada con unas políticas

monetarias muy expansivas y unas instituciones monetarias que habían perdido credibilidad. Es destacable que la estabilización posterior de los precios de las materias primas se produjo a la par que la estabilización monetaria, con políticas monetarias contractivas y un cambio en sus objetivos a principios de la década de 1980, medidas que fueron duras y muy impopulares al precipitar una recesión en EEUU, pero que consiguieron reducir la inflación en un período breve y de forma perdurable. Por otra parte, las subidas de tipos de interés y la estabilización y posterior bajada de los precios de materias primas a principios de los años 80 fueron detonantes de las crisis de deuda en los países emergentes. Otros factores importantes en la tendencia a la baja de los precios de las materias primas en los años 80 fueron la gradual respuesta de la oferta productiva y las progresivas mejoras en la eficiencia energética. En el caso del petróleo, Arabia Saudí trató de resistir las presiones a la baja en su precio restringiendo progresivamente su oferta hasta 1985, pero en ese año abandonó las restricciones, lo que desencadenó una brusca bajada del precio en el período 1985-1986.

Existen diversas similitudes entre la situación de los años 70 y la situación actual: La más evidente es la renovada desconfianza respecto al dólar, que ha experimentado una depreciación continuada desde 2000 (aunque partiendo desde niveles de mucha fortaleza en 2000-2002), similar a la que sufrió en los años 70.

Esta depreciación del dólar puede tener diversas causas subyacentes. La más clara puede ser la presión que ha ejercido el abultado déficit corriente con el exterior de EEUU (que se aceleró desde los 450.000 millones de dólares en 2002 –el 4% del PIB– hasta los 800.000 millones en 2006 –el 6,2% del PIB, y se mantiene en torno al 5% del PIB en 2008–), y más recientemente las incertidumbres con respecto a su economía y su sistema financiero. Como causas de este déficit exterior sobresale la expansiva política fiscal, pero también podemos destacar el elevado crecimiento del crédito y de la demanda interna privada en este país, junto al desplome del ahorro privado en un contexto de políticas monetarias muy expansivas desde 2001 hasta 2006 (con tipos de interés reales llegando incluso a niveles negativos en 2002-2004).

También, al igual que en momentos de los años 70, los tipos de interés de intervención de los bancos centrales en EEUU y en Japón son negativos en términos reales. En particular, la Reserva Federal de EEUU, incluso

Tabla 3. Épocas de debilidad del dólar

	1971 (ene)	1980 (sep)	% var.
Marco/dólar	3,64	1,79	
Dólar/marco	0,27	0,56	203,2
	2002 (ene)	2008 (jun)	% var.
Dólar/euro	0,88	1,55	175,5

ante un crecimiento del IPC interanual preocupante (del 4,1% en 2007), ha encadenado bajadas muy fuertes y rápidas en sus tipos de intervención desde el 5,25% en agosto de 2007 (siendo ya entonces el tipo de interés real relativamente bajo) hasta un tipo del 2% en abril de 2008, con el objetivo de estimular la demanda interna e inyectar liquidez en un sistema financiero en situación de crisis. Es precisamente en el período agosto-febrero cuando los precios de los alimentos se han acelerado de forma más intensa (índice del Banco de Canadá 139,8 en agosto de 2007 y 212,8 en febrero de 2008), y en el período agosto-junio cuando el precio de la energía se ha acelerado más intensamente (índice 266,1 en agosto de 2007 y 472,4 en mayo). La coincidencia entre dos tendencias tan marcadas apunta a una posible relación causal, cuyo mecanismo de transmisión pasamos a analizar.

La transmisión de los impulsos monetarios

Los impulsos monetarios (creación de dinero o de crédito) no se transmiten de manera uniforme a todos los sectores, y tampoco se traducen inmediatamente o directamente a los índices de precios al consumo, puesto que el crédito no fluye necesariamente de forma directa al consumo, y tampoco fluye uniformemente a todos los sectores o productos. Es una razón fundamental por la que la relación entre los agregados monetarios-crediticios y el IPC no es estable a corto plazo, aunque sí sea fiable a largo plazo. Teniendo esto en cuenta, se observa que los impulsos monetarios y la creación de crédito en la principal área monetaria mundial (EEUU) desde 2001 –muy intensos hasta 2005, y reflejados en muy bajos tipos de interés reales– se han destinado muy particularmente al mercado de la vivienda y a la financiación de intermediarios financieros. Esto se ha traducido en los fuertes incrementos de precios de la vivienda desde 2002 hasta principios de 2007.

Ahora bien, los impulsos monetarios en el área dólar también se han canalizado por dos vías a otros lugares: los países emergentes. En primer lugar, por la vía de la fuerte demanda estadounidense de importaciones y, en segundo lugar, por la vía de la intervención de los países emergentes en los tipos de cambio. Ante un dólar experimentando presiones depreciatorias por el déficit exterior estadounidense (una tendencia de ajuste clásica de un desequilibrio exterior), los bancos centrales de países emergentes (en particular China y los exportadores de petróleo) han venido actuando para mantener tipos de cambio fijos o, más generalmente, evitar la apreciación de sus monedas comprando masivamente bonos americanos y otros activos financieros en dólares (las reservas en divisas de China han seguido una trayectoria explosiva y ascienden ya a 1,5 billones de dólares –una cifra aproximadamente igual al PIB anual de España– y siguen aumentando exponencialmente), impidiendo así el ajuste y facilitando la prolongación de bajos tipos de interés

en EEUU. Esto ha tenido efectos importantes: Los países emergentes han importado políticas monetarias expansivas de la Reserva Federal y del Banco Central de Japón, estimulando su producción por la vía de una fuerte demanda de sus exportaciones así como por la vía de una abundancia de crédito y muy bajos tipos de interés. En la actualidad, prácticamente todos los países que han intervenido masivamente en los mercados de divisas están sufriendo tensiones inflacionistas proporcionalmente más serias que el resto.

De este modo, la extraordinariamente fuerte demanda de materias primas de las industrias de los países emergentes con tipos de cambio fijados al dólar, o intervenidos para evitar apreciaciones, puede ser interpretada en parte como un mecanismo de transmisión de la política monetaria expansiva del área dólar.

Ahora bien, las condiciones financieras y monetarias han podido afectar a los precios de las materias primas por canales adicionales, sobre todo desde mediados de 2007, momento en el que estalla la crisis financiera y que pasamos a analizar.

Una situación financiera anómala

A finales de 2006, la situación financiera comienza a complicarse: El mercado de la vivienda de EEUU empieza a estancarse tras un quinquenio de euforia, y la creciente morosidad en hipotecas de alto riesgo (*subprime*) y la resultante pérdida de valor en productos financieros derivados del crédito hipotecario empieza a poner en riesgo los balances de las instituciones financieras, lo que empieza a manifestarse en la primera parte de 2007. En agosto de 2007 se desata una crisis financiera de importantes proporciones (el FMI, en abril, estima las pérdidas asociadas en 945.000 millones de dólares). La reacción de los bancos centrales es inyectar fuertes cantidades de “liquidez” (crédito a las instituciones financieras), y en el caso de la Reserva Federal, una agresiva serie de bajadas de tipos, que ya hemos reseñado.

Ello ha conducido a una situación financiera anómala en EEUU, en la cual los tipos de interés de intervención son muy bajos o incluso inferiores a la inflación –lo cual es un desequilibrio, al introducir un incentivo muy fuerte al endeudamiento y un enorme desincentivo al ahorro–. La situación se agrava a medida que repuntan los índices de inflación y no suben los tipos nominales, con lo que este tipo de interés se vuelve cada vez menor en términos reales. No obstante, hay un factor parcialmente compensador: en el sector financiero existe todavía una amplia incertidumbre sobre las posibles pérdidas de las instituciones financieras, lo que ha introducido una brecha creciente entre los tipos de intervención de los bancos centrales y los tipos de interés del mercado monetario interbancario tanto en EEUU como en la Eurozona, moderando el efecto expansivo de la política monetaria y los incentivos al endeudamiento.

La gran cantidad de liquidez financiera existente y el crédito se alejan entonces en 2007 de los mercados de vivienda y empiezan a diversificar su destino, en parte en mercados emergentes, y en parte en posiciones de futuros en los mercados de materias primas. Es un tipo de “migración de la liquidez” desde el mercado de la vivienda (con malas expectativas) hacia las materias primas (con buenas expectativas por la fuerte demanda de los países emergentes y una reciente trayectoria alcista), que ha reforzado el alza de los precios de las materias primas, en particular a los que fueron refugios contra la inflación en la década de los 70: los metales preciosos y el petróleo. Estas expectativas se sustentan además en la constatación de la fuerte y continuada demanda de los países emergentes y la previsión de que las autoridades monetarias están dispuestas a soportar mayores tasas de inflación, primando la recuperación de la demanda sobre la estabilidad de precios.

Un punto que ha sido objeto de debate es la forma en la cual los factores financieros han podido incidir en los mercados de materias primas. Esta incidencia se ha producido principalmente a través de la inversión en los mercados de futuros y de los cambios en las expectativas

Por último, también contribuye al alza de los precios de las materias primas un mecanismo puramente cambiario: la depreciación del dólar afecta a activos denominados en dólares. Ahora bien, debe recalarse que la incidencia del mecanismo puramente cambiario es solamente parcial, puesto que la subida de precios también ha sido muy acusada—aunque apreciablemente menor— en una moneda fuerte como el euro.

El debate sobre los mercados de futuros y la especulación

Un punto que ha sido objeto de debate es la forma en la cual los factores financieros han podido incidir en los mercados de materias primas. Esta incidencia se ha producido principalmente a través de la inversión en los mercados de futuros y de los cambios en las expectativas.

Los inversores financieros con deseos de establecer posiciones en los mercados de materias primas no suelen acudir a los mercados en los que se produce la entrega física inmediata del producto (“mercados de contado”), dado el elevado coste de gestión de almacén de las mercancías y necesidad de contar con una división logística con experiencia. Los inversores financieros en mercados de materias primas suelen acudir a los “mercados de futuros” (mercados con contratos estandarizados y organizados en los que la entrega del producto se efectúa en un período posterior al de la firma del contrato de compraventa).

En estos mercados es posible establecer posiciones compradoras o vendedoras sin necesidad de gestionar existencias (*stocks*), y mantenerlas en el tiempo mediante la liquidación financiera de un contrato a medida que se acerca el vencimiento (momento de la entrega) y su renovación a un plazo más largo (práctica habitual, conocida como *roll-over* de una posición). De hecho, la mayor parte de los participantes en mercados de futuros, incluso aunque sean compañías del sector, utilizan la práctica totalidad de sus posiciones en estos mercados de forma financiera, como cobertura ante variaciones de precios con la gran ventaja de ser muy líquida (fácil de revertir).

Los fondos provenientes de otros mercados (la “liquidez” que ha migrado hacia los mercados de materias primas) han tomado posiciones en los mercados de materias primas, por los factores anteriormente explicados. Existe considerable evidencia de la multiplicación de las posiciones de inversores financieros y del incremento del volumen de negociación, acelerados desde 2007. Estimaciones expuestas en el Senado de EEUU (en mayo de 2008) apuntan a que las posiciones puramente financieras habrían podido pasar de 13.000 millones de dólares a finales de 2003 a 260.000 millones en marzo de 2008—una cifra muy considerable, aunque la estimación sea muy aproximada al ser difícil de distinguir al inversor financiero—. Estas posiciones, probablemente compradoras por lo anteriormente expuesto, han presionado al alza a los precios. Y dado que los mercados de futuros son una referencia esencial para el mercado de contado (al ser los mercados más líquidos y que movilizan mayor información, y existir la posibilidad de arbitraje), la transmisión a los mercados de contado ha podido ser directa y rápida. En definitiva, “la migración de liquidez” hacia los mercados de futuros ha terminado produciendo subidas de precios en los mercados de contado.

Algunos analistas, como Paul Krugman, o algunos de los principales bancos centrales, han descartado en un primer momento la incidencia de factores financieros y de la especulación sobre los mercados de materias primas al no observarse acumulación de *stocks* (“acaparamiento”). No obstante, como hemos expuesto, la inversión financiera en los mercados de futuros de materias primas no requiere de gestión de *stocks* y la ausencia de acaparamiento no es argumento suficiente para descartar la incidencia de factores financieros. Más aún, las expectativas puramente financieras sobre la inflación o sobre la rentabilidad relativa de activos pueden afectar directamente a los precios de los mercados de contado sin necesidad de la existencia de posiciones financieras especulativas sustanciales en los mercados de futuros. Los bancos centrales deberían prestar particular atención a los mercados de materias primas como indicadores de las expectativas sobre inflación y presiones sobre la capacidad de utilización. Considerar que todo lo que

se produce en ellos obedece exclusivamente a causas “reales” (no monetarias, no financieras) significaría cerrar los ojos ante el que podría ser el *principal* mecanismo de transmisión de las políticas monetarias de las principales áreas en la actualidad.

Conclusión

La fuerte subida de los precios de las materias primas y alimentos debe analizarse conjuntamente. Un análisis separado de cada mercado puede llevar a obviar causas comunes e interrelacionadas, entre las que podemos destacar dos principalmente: la fuerte demanda del Asia emergente y unas condiciones financieras y monetarias de muy bajos tipos de interés y de creciente incertidumbre sobre la inflación y el valor del dólar. En el caso de los precios de los alimentos, la demanda de biocombustibles, las políticas comerciales restrictivas y una cierta ralentización en el crecimiento de la oferta son también factores destacables. No obstante, el hecho de que en otros mercados de materias primas también se hayan producido muy fuertes y correlacionadas subidas de precios debe moderar el énfasis sobre factores específicos de cada mercado. En particular, puede ser un error considerar que estamos exclusivamente ante una perturbación “real” (de condiciones de producción o de demanda de los consumidores finales) en cada mercado y obviar la importancia del origen monetario-financiero de las perturbaciones existentes, su interacción con la demanda del Asia emergente y la interacción de sus regímenes cambiarios con las condiciones monetarias, financieras y de ahorro de EEUU.

Una cuestión fundamental para la respuesta de política económica es la interpretación de si las subidas son coyunturales o estructurales. Habitualmente se suele considerar que lo más prudente es considerar que el problema es de tipo estructural –lo que sería correcto si la principal causa reside en el incremento “real” de la renta de Asia–. También estaríamos ante un problema estructural si los bancos centrales pierden el control de la inflación. No obstante, si estamos ante un fenómeno de origen monetario y financiero, ante una estabilización de las condiciones monetarias (que por el momento no es seguro que se produzca), los precios de las materias primas tenderán a estabilizarse y posteriormente a bajar.

Las implicaciones de este análisis pueden aplicarse al diseño de políticas. La aceptación del protagonismo de los factores financieros y monetarios no debe llevar en ningún caso a la “demonización” de los mercados de futuros. No estamos, además, ante casos de “especulación pura” en los que son unas profecías autocumplidas las que mueven los mercados. Las actuaciones en contra de los mercados de futuros o la prohibición de actuaciones especulativas será ineficaz sin una estabilización monetaria internacional, como

Una cuestión fundamental para la respuesta de política económica es la interpretación de si las subidas son coyunturales o estructurales. Habitualmente se suele considerar que lo más prudente es considerar que el problema es de tipo estructural –lo que sería correcto si la principal causa reside en el incremento “real” de la renta de Asia–

lo ha sido hasta ahora: solamente trasladará las subidas de precios a mercados no regulados y menos transparentes y, además, desincentivará la respuesta de la oferta ante los incrementos de precios. La experiencia de la India, que prohibió la negociación en mercados de futuros en 2007 para algunos productos, revela la ineficacia de estas medidas.

Miguel Ángel Martínez Rolland

Técnico comercial y economista del Estado

Documentos de trabajo y libros publicados

Documentos de trabajo publicados en julio-agosto

Los otros inmigrantes: los europeos comunitarios de países ricos

Carmen González Enríquez
(07/08/2008)

La participación de las Fuerzas Armadas en los proyectos del populismo-nacionalista

Sonia Alda Mejías
(30/07/2008)

España, Líbano y la FPNUL

George Emile Irani
(23/07/2008)

Los inmigrantes colombianos en España: trayectoria y perspectivas

Helena Sanabria Mora
(22/07/2008)

Los riesgos de España frente a los bicentenarios: populismos, nacionalismos e indigenismos

Carlos Malamud
(16/07/2008)

El marco financiero de la UE para el período 2014-2018: análisis de posibles reformas modernizadoras del Presupuesto comunitario

Ismael Sanz
(16/07/2008)

Cuba: democracia para una nación posible

Manuel Cuesta Morúa
(25/06/2008)

Un panorama actual de la Economía Cubana, las transformaciones en curso y sus retos perspectivas

Jorge Mario Sánchez Egozcue y Juan Triana Cordoví
(26/06/2008)

La transformación política del régimen cubano: una perspectiva desde la conflictología

Juan Antonio Blanco
(26/06/2008)

Libros publicados recientemente

La internacionalización de la empresa española. Estudio monográfico sobre el entorno económico y las oportunidades de inversión en: Turquía

Autores: Gonzalo Escribano, con la colaboración de M. Oguaz Tinaztepe
Editado por: Real Instituto Elcano, ICEX e ICO
2008

Primer volumen de una serie que analiza las oportunidades de comercio e inversión en diferentes países. La iniciativa arranca con el estudio monográfico sobre Turquía que, mediante informes y estudios, literatura académica, y entrevistas con actores de la vida empresarial y económica turca, concluye que el horizonte estratégico económico de este país ofrece oportunidades importantes y que las empresas españolas deberían posicionarse con rapidez en su mercado.

Panorama Estratégico 2007-2008

Varios Autores
Publicado por: Instituto Español de Estudios Estratégicos y Real Instituto Elcano
Editado por: Ministerio de Defensa
2008

Publicación que desde 1997 tiene como objetivo ofrecer una visión lo más amplia posible de la situación mundial vista desde España. Esta edición contiene 6 capítulos, cuyos autores son: Fernando Reinares, Ignacio Fuente Cobo, Fidel Sendagorta, José Ignacio Torreblanca, Fernando del Pozo y Emilio Lamo de Espinosa.

Anuario Iberoamericano Elcano – EFE 2008

Autores: Carlos Malamud, Paul Isbell y Concha Tejedor
Publicado por: Agencia EFE y Real Instituto Elcano
Editado por: Editorial Pirámide
2008

Segunda edición de este Anuario con los datos, estadísticas y análisis más recientes sobre la actualidad latinoamericana. Además de textos sobre el crecimiento económico regional, la situación de los países del Cono Sur, los movimientos indígenas y la emigración, contiene anexos estadísticos por países, y una sección dedicada a las actividades impulsadas por los distintos países para conmemorar los Bicentenarios. (A la venta en librerías)

Informe Elcano Nº 10: “III Índice Elcano de oportunidades y riesgos estratégicos para la economía española: una perspectiva comparada con Brasil, EEUU y Alemania”

Autores: Paul Isbell y Alfredo Arahuetes, con la colaboración de Aurora García Domonte
Editado por: Real Instituto Elcano
2008

La tercera versión de este Informe Elcano se apoya en tres pilares básicos: un índice de interdependencia económica, un índice de riesgo económico y político para las demás economías del mundo; y un mapa de las oportunidades y riesgos estratégicos a los que se enfrenta una economía en concreto en su continuo proceso de internacionalización. Como novedad se ha incorporado el estudio de la economía de Brasil y se ha elaborado una nueva serie de gráficos.



ARI y materiales de interés

ARI publicados en julio-agosto

Georgia, 7 de agosto de 2008: la crisis en su contexto

Elena García Guitián

(27/08/2008)

Los enfrentamientos entre Georgia y Rusia por Osetia del Sur

Félix Arteaga

(26/08/2008)

Mauritania tras el golpe de Estado de agosto de 2008: continuidades y cambios

Raquel Ojeda García

(26/08/2008)

¿Puede transformarse el Xinjiang en un nuevo Tíbet?

Augusto Soto

(11/08/2008)

La Presidencia francesa de la Unión Europea en perspectiva

Maxime Lefebvre

(8/08/2008)

Inmigración ilegal y xenofobia en Suráfrica

Carlos García Rivero

(8/08/2008)

A la conquista del mundo: apuntes sobre la diplomacia cultural holandesa

Ben Hurkmans

(6/8/2008)

Del ayer al hoy, ¿qué hay entre España y Filipinas?

M^a Dolores Elizalde Pérez-Grueso

(5/08/2008)

La política mediterránea de Francia: del imperio latino de Alexandre Kojève al neogaullismo de Henri Guaino

Antonio R. Rubio Plo

(5/08/2008)

¿Es realmente responsable la especulación financiera del incremento reciente del precio del petróleo?

Juan M. Ruiz

(4/08/2008)

¿Hacia una gestión de las migraciones mediterráneas en el año 2008? Desarrollo del discurso y sus prácticas

Michael Collyer

(4/08/2008)

Remesas y progreso en África: oportunidades y desafíos

Anna Lindley

(30/07/2008)

El terrorismo global: un fenómeno polimorfo

Fernando Reinares

(23/07/2008)

Tras la Cumbre de la OTAN en Bucarest

Fernando del Pozo

(23/07/2008)

¿Se acaba el petróleo?

Pablo Benavides

(23/07/2008)

La nueva frontera oriental de Schengen y la inmigración irregular dentro y fuera de Polonia

Krystyna Iglicka

(22/07/2008)

Los dilemas de Sarkozy, la presidencia francesa de la Unión Europea y la PESD: ¿Qué suponen para Europa?

Luis Simón Navarro

(22/07/2008)

La importancia estratégica de Asia Central (II): el debate energético

Carlos Echeverría Jesús

(21/07/2008)

¿Por qué rechazaron los irlandeses el Tratado de Lisboa? Un análisis de los resultados del referéndum

Raj Chari

(18/07/2008)

¿Saldrán ganadoras América Latina y Asia de la actual crisis financiera?

Alicia García Herrero

(15/07/2008)

El voto hispano en la precampaña electoral norteamericana 2007-2008

Juan Romero de Terreros

(14/07/2008)

La contribución de América Latina al poder blando de España en el mundo

Javier Noya

(11/07/2008)

La diplomacia cultural de México

Fabiola Rodríguez Barba

(10/07/2008)

La importancia estratégica de Asia Central (I)

Carlos Echeverría Jesús
(8/07/2008)

Cae la ayuda al desarrollo mientras suben los precios de los alimentos

Iliana Olivé y Federico Steinberg
(7/07/2008)

Petróleo, gobernanza y conflicto en el Chad

Artur Colom Jaen
(4/07/2008)

Las subidas en los precios de los alimentos y las materias primas: la importancia de los factores financieros y monetarios

Miguel Ángel Martínez Rolland
(3/07/2008)

Intervención del Embajador de Estados Unidos en la Conferencia Internacional "El radicalismo islámico en y desde el Norte de África y el Cuerno de África"

Eduardo Aguirre
(1/07/2008)

Las consecuencias de las elecciones legislativas de 2008 en Irán

Luciano Zaccara
(1/07/2008)

Integración centroamericana: un proyecto en proceso de construcción

Claudia Beatriz Umaña
(27/06/2008)

Colombia, Ecuador y Venezuela: enseñanzas estratégicas de la crisis fronteriza

Ridauto Lúcio Fernández
(26/06/2008)

Materiales de interés

La Moncloa - Los cien primeros días de política internacional del Presidente Zapatero

Memorando de la actividad desempeñada por el Presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en materia de política internacional, al cumplirse los primeros cien días de su segunda legislatura.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

CEPAL - Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2007-2008. Política macroeconómica y volatilidad

Informe hecho público el 27 de agosto de 2008 según el cual, a pesar del empeoramiento del escenario internacional, América Latina y el Caribe completará en 2008 seis años consecutivos de crecimiento, con un alza estimada en su PIB de 4,7%. Si bien en 2008 el crecimiento disminuirá con respecto al 5,7% obtenido en 2007, la región completará cinco años de aumento sostenido del PIB por habitante a una tasa superior al 3%.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

ONU - Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo: actividades del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación de la Estrategia

Informe publicado en julio de 2008 en el que se recogen las iniciativas más importantes llevadas a cabo dentro del Sistema de Naciones Unidas para la aplicación de su "Estrategia global contra el terrorismo".

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

CIDOB - Anuario Internacional CIDOB 2008

La 19ª entrega del Anuario Internacional CIDOB incluye artículos que analizan la coyuntura económica internacional; la evolución y la acción exterior de la UE, así como la seguridad energética en el viejo continente; las relaciones exteriores de España y el sector económico exterior español, entre otros. Este año el espacio Perfil de País está dedicado a Nigeria y su entorno regional.

<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Recursos/MaterialesdeInteres>

Actividades realizadas en julio-agosto

Actividades realizadas en julio-agosto

26-27/07/2008

IV edición del Seminario UE-América Latina: “Cohesión social y cooperación europea”

Se celebró la IV edición de este seminario, organizado por la Fundación Euroamérica y el Real Instituto Elcano, en la Sede de las Instituciones Europeas en Madrid.

30/06/2008

Acto público con el Secretario de Estado de Interior y el Primer Ministro de Somalia

Se realizó un acto público organizado por el Real Instituto Elcano con motivo de la Conferencia Internacional “Radicalismo islámico en el Norte de África y Cuerno de África: Implicaciones para el antiterrorismo transnacional y europeo”, que el Instituto organizó conjuntamente con el Departamento de Estado de Estados Unidos y la Universidad Rey Juan Carlos, y que se celebró a puerta cerrada. En el acto público intervinieron Nur Hassan Hussein, Primer Ministro de Somalia, Antonio Camacho, Secretario de Seguridad y Gustavo Suárez Pertierra, Presidente del Real Instituto Elcano.

3/07/2008

Reunión informativa sobre “España ante los Bicentenarios”

Presidida por S.A.R. El Príncipe de Asturias.

3/07/2008

Seminario “La reforma del sector de seguridad (RSS): ¿un nuevo ámbito de la acción exterior de España?”

El Seminario, que tuvo lugar en la sede de las instituciones europeas en Madrid, fue organizado por el Centro Internacional de Toledo para la Paz y el Instituto Español de Estudios Estratégicos, con la colaboración del Real Instituto Elcano y contó con la presencia, entre otros, de Carmen Chacón, ministra de Defensa.



Próximas actividades

7/9/2008:

Mesa redonda “Las Expos como herramienta de diplomacia pública”

Lugar: Pabellón del Agua, Expo Zaragoza

Organización: Sociedad Estatal para Exposiciones Internacionales y el Real Instituto Elcano

Con la participación de Vicente G. Loscertales, secretario General de la Oficina Internacional de Exposiciones; Javier Conde, presidente de la sociedad Estatal para Exposiciones Internacionales; Gustavo Suárez Pertierra, presidente del Real Instituto Elcano y Javier Noya, investigador principal de Imagen Exterior de España y Opinión Pública del Real Instituto Elcano.

15/9/2008:

Seminario “Gobernación, Estado y Desarrollo en África”

Lugar: Asociación de la Prensa de Madrid

Organización: Real Instituto Elcano

Con la participación de Mushtaq Khan y Jonathan Di John de la School of Oriental and African Studies de la Universidad de Londres (SOAS), Diana Cammack del Overseas Development Institute de Londres (ODI) y Nicolas Meisel de la Agence Française de Développement de París (AFD).

29/9/2008:

2ª Conferencia empresarial UE-EE.UU sobre Energía y Tecnología, “Powering the Green Revolution: Our options for the future”

Lugar: Hotel Ritz, Madrid

Organización: Cámara de Comercio Americana en España, con la colaboración, entre otras instituciones, del Real Instituto Elcano

Patronato y Consejo Asesor Empresarial

Patronato

Presidente de honor: SAR el Príncipe de Asturias

Gustavo Suárez Pertierra
Presidente

Antonio de Oyarzábal
Vicepresidente

Felipe González
Ex presidente del Gobierno

Marcelino Oreja
Ex ministro de Asuntos Exteriores
y Ex comisario Europeo

Gabriel Elorriaga Pisark
Representante del Partido Popular

Eduardo Serra Rexach
Ex presidente del Real Instituto Elcano

Emilio Lamo de Espinosa
Ex director del Real Instituto Elcano

Juan José Linz
Cátedra Sterling de Ciencias Políticas y
Sociales, Universidad de Yale

José Manuel Romero
Secretario

**Ministerio de Asuntos Exteriores y
de Cooperación**

Ministerio de Defensa

**Ministerio de Economía
y Hacienda**

Ministerio de Cultura

BBVA

CEPSA

ENDESA

IBERDROLA

Repsol YPF

EADS CASA

IBM

Indra

RENFE

Grupo Santander

SGAE

Telefónica

Atlantic Copper

Enagas

la Caixa

Tecnalia Corporación Tecnológica

Consejo Asesor Empresarial

Aceralia

Altadis

El Corte Inglés

Duro Felguera

Iberia

Unión Fenosa

El Real Instituto Elcano no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus colaboradores y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación del Real Instituto. El Instituto considera que su misión fundamental es servir de foro de discusión y análisis, estimulando el debate y recogiendo opiniones diversas sobre temas de la actualidad internacional, y muy particularmente sobre aquellos que afecten a las relaciones de España y su repercusión en los diferentes ámbitos de la sociedad española.